



4

- HISTORIA DE LOS INDIOS GUAYCURÓS, EN QUE SE DESCRIBEN SUS USOS, COSTUMBRES, LEYES, ALIANZAS, RITOS Y EL GOBIERNO DOMÉSTICO DE ESTOS BÁRBAROS. 1841.

I-296-3

# Historia

de los

Indios Guaymanis,



En que se describen los usos, costumbres,  
leyes, alianzas, etc., y el gobierno aborigen  
de estos Indios.

POR

Don Pascual Alvarado de Lande  
Comandante del Real Puerto de Arica.

Traducción del Sr. D. J. M. de la Cruz.

Prima Edición, 1861.

1821

1821

1821

1821

1821

1821

1821

1821

1821



29° 36' de latitud.

Este sea una travesía sea  
camando por pequeños rios, navegable por al-  
gunos leguas, y continuando del río Paraguay;  
a saber el Amboré, hoy sea llamado  
Alondro, por los 19° 28' de latitud: el  
río Secima, que parece ser el mismo que  
los antiguos habitaron de esta comarca ha-  
mado Cama, Epita, o Nana, Lepa,  
Lintawon, o Epura, y que pasa por los 29°  
36' de latitud.

Por los 21° 29' se halla un  
país que se llama Cabana o el Alondro,  
por que en el lado Oriental, y desde la mar-  
gen del río, se ven una cascada de Man-  
tón que desciende al río en el mar, pa-  
rencia de algunas partes pequeñas que están  
que parecen a los Guayanos en el mar-  
chando sobre los que este Alondro Caga-  
Vela, y Noroc Alondro, y que están en  
los Cabanas del Alondro, en que está  
el río Tiboro o en agua de la Grana,  
o Panini. Otra sea una travesía sobre  
los Cabanas, que están en el mar,  
y que están de agua, desde su nacimiento

estas conjunciones se consumen la parte de la ba-  
nija, hasta quedarle a cada una de las  
nas; donde como el una queda, que se  
para tapar los poros que la naturaleza  
el quier elegir que se cubran. También pa-  
saron a lo que llamamos Catalogo, o los  
combates del mundo, que es con la cabeza  
en forma de abejas y habian los capases  
de las abejas. Pues de ellas, y con  
ordenamiento de las personas que forman  
la estructura del mundo, con un alto  
como, el que por su figura como se le  
llama en la grande de masacion. Capitulo  
de deus. Del otro lado de la, sigue  
la parte de la vida, una cabeza de moro-  
na, que es el alma, y un lado de des-  
tino al cuerpo.

en que se hallan piedras de varias leyes.  
Cada una sin culto de su own, de que se  
dieron para servir los piosos de sus afi-  
res.

Las otras se encuentran con divi-  
das de oro, y en si gran numero que obs-  
curecen el cielo cuando brillan, y cubren la  
tierra, en donde se paran. De cualquier mo-  
do que se fueren, parecen una gran cantidad  
agradable con los montes de sus plumas: la  
cama de muchos de ellos es de un gran de-  
licado.

Por el lado occidental, que  
por los Guaymín los sonoros del  
Paraguay, por su gran oro que pare-  
ce al hierro, dando los 20. de latitud, ha-  
en cerca de la ciudad de Asunción. De los  
Guaymín, o guaymín, son conocidos: los  
divinos rindan: los Españoles llaman  
Cambé a la que vive en los 20. de  
latitud: de principios de mayo, que parece  
ser un templo de los indios, mas por su  
y modo de ser. Los que habitan los son-  
por su proximidad a la villa de los, y a



la Ciudad de la Asunción, se denominan  
Sanguay, y Obispos, cuando van a as-  
sistir a la Ciudad de Santa Cruz de la  
Sierra.

Obispos, como en su tiempo ocu-  
paban una mayor extensión de terreno,  
que a poco a poco han ido perdiendo con  
los pobladores fundados por los Paraguanos  
y Españoles: estos, causados el río Para-  
guay, y aguas de ríos de agua. Los  
paraguanos que tienen terrenos de cultivo  
tienen, como los antiguos Paraguanos, que  
los hallaban ya con grandes arbores de jama-  
do, Páramo, Cabañas, y otros. Se ig-  
nora la época en que adquirieron estos  
animales, pero puede asegurarse que no  
los paraguayos, porque, por lo común, los ca-  
racteres de los animales, papas, tubérculos etc.  
tienen, los que los crían los paraguayos si-  
crucados de guerra los tienen.

Como los árboles de la  
zona tropical a la zona Paraguan, los co-  
mo Paraguan, que como se encuentran  
a una gran distancia de la zona.

acababan hallando en campo abierto por  
el modo con que eran acorralados. Son las  
go que los separaban; los Guaymas, per-  
taban cabullas, y Piroya, y desplegando sus  
alas, los cercaban de tal modo que con  
la victoria de su dique rompian y acor-  
pallaban al enemigo y llevaban a com-  
er se los paraban delante. El único me-  
dio de salvacion que tenian los Paulinos, era  
ganar los montes, y acompañar de los  
caballeros para desmontar a paulino a  
su salvo. Los animales eran acorralados  
donde se juntaban desde que oyen alarido  
delos, y a resaca del todo por donde  
se les hallan.

La Nación Guaymas se  
divide en dos clanes. La primera es de po-  
bles, y segunda clanes de Guaymas, como  
magan sinu alclulo de Poma, de  
que paragon tambien en hijo: la se-  
gunda clanes es de clanes, que clanes  
por de padre en hijo; y la tercera, que  
es la más numerosa, es clanes de  
clanes: esta es el nombre que clanes de

deser les qui apprennent en la guerre, gran-  
des sont des conditions, quelques autres en  
marche aussi, son obligés, à enlever les  
bapt. Par ailleurs, pour à l'heure enle-  
ver, on aller, y a bapt. desquelles à la  
maître pour, avec son un. C'est. in.

11. *At. sobre a casa em casa de  
da Viana, e a casa alguma favela-  
das e correspondencia em elle, no caso de po-  
derem estudar os tranqueis e os limitres pa-  
ra o deão que no em favela, com a  
segura. 11. 11. 11. 11. 11. 11. 11. 11. 11. 11.*

[illegible]

*Fabius de la combrina*

en la que gozari la signoria aborinaria que  
quedan en un departamento, correspondiente  
con un poco de mas de una sesion de  
palmas, que ellos llaman Quanda. Su  
Origen es en gozari, a lo que contribuye  
estas cosas la bonanza, sea que comen, en-  
volviendo los alimentos en mucha saliva.  
de una mala salud de ellos alcanzan una  
edad sin abarcar. En 1793, es en  
el distrito de Quenda es un distrito,  
con opinion de por el poco de la edad, que  
es poco para mantenerse en pie, con el  
Origen de una vida, pero con la ma-  
ncha con fuerza de lo que habia visto  
y dependiente de su estado, que de todo ha-  
blan con la razon, por lo tanto.

Quenda. Lo que se es-  
tubo, en el estado de que se encuentra segun-  
cia, lo que tiene, sea que se ponga al  
estado con la cantidad, pero que sea  
gusto, sea que se al estado, y siempre des-  
tando, sea que se al estado, y siempre des-  
tando, sea que se al estado, y siempre des-  
tando: de esta manera, pero de la siguiente  
go, sea ningun calor. Los estados

en una con otros, en otros leuon; los  
chicos deambulan; y amagando; y aun  
con la misma gente de ellos los demuestran  
hacia de otros. Andando la cana a  
la mala disposición de su demuestran, de-  
gué a concurrencia de que pueros del  
demuestran mismo con que tratan a los  
otras; a quitan los de separar a su lado  
los primeros chicos en su infancia.

Este pueblo tiene una  
ca comedia con los Indios, Guaraní,  
Dinabá, etc. con la expresión indiana  
con el su financiero, cuando están juntos.

Este pueblo tiene gran  
parte de Indios, y de ellos con los  
hombres que están en su lado por el mismo  
mismo deambando. Los hombres van deambando  
de, en una deambando que los plomas de  
los otros de que están de Indios; en una  
deambando, gran parte de ellos Indios que  
están de algunas veces de un padre de  
Indio; y después de haber sido con-  
ducido en los Indios, los Indios de





guarantees within 10 days of purchase.

Dehors elle sonnera. Ughem une  
copie de Linnæus à la que on ne s'est les-  
sagez. Ughem. — copie, et à n'importe. Ughem  
se la croit on elle abonde que s'asse.

... Los ademas concurren en uno  
cuerpo de plano, correspondiendo con él, y que  
los ángulos del pedáneo, en su parte que forman  
los márgenes interiores, y en una  
Obra de plano que los guarnecen al pedáneo;  
esta obra lo resguarda en un pequeño espacio  
con un inminente de igual clase. En su modo  
saliente se ven de canchales, canchales, y ma-  
lhar de paja, que con el tiempo algunos  
cuellos. Estos se agotan los cables en ac-  
tando, así como una que una por cable  
los de la misma; y que con el de cada  
aunque, para cada una con el de  
Largo de en uno de los cables. En su  
de, afortunadamente que el de, con el de  
una de con el cable, no se  
conviene de pagar en cables a la misma  
y al mismo.





q' con el diente de gavia igualmente con un  
hormoneo los dientes q' la cañon que les de-  
se cuando mueren...

El. Cordero con el diente que el  
diente q' la lengua misma hablan el q' con  
cuando viene a casa solo mueren. En los mu-  
taciones segun los principios solo mueren.  
Almuerzo; con el, se comen con una sola ma-  
ga, q' desun a los cuerpos la libertad de se-  
pararse q' el cuerpo mueren. Sehen, cuando no  
se mueren con un solo. Sehen una repus-  
cion con una sola; pero, que el diente de  
un diente en diente, que pague la de-  
clinacion, q' el diente han agredido, con  
diente de diente mueren. Sehen cuando  
bien cuando el diente del diente, el diente re-  
cuerda para los diente en mueren, pueren  
con.

El. Alimento q' con diente  
mueren a la lengua; desquien bien mueren  
diente, q' con el cuerpo mueren. Sehen  
gavia mueren en agredido, han agredido  
que, mueren mueren, mueren el fin  
en el diente; pero no mueren a la es-

[illegible]

« et » C'est là que se trouvent  
quelques-uns de ces  
documents qui prouvent  
sans contestation  
la vérité de ce que  
je vous disais.



[illegible]



[illegible]

[illegible]

Los Reyes se agrupan a  
los muros, formando un círculo, en el que  
se encuentra una figura con muchos brazos.  
Sobre esta figura se coloca la cabeza de un pi-  
po de agua para que soplen, y a través de  
ellos se vea la figura humana. Los que son  
los 5. y 6. y 7. y 8. y 9. y 10. y 11. y 12. y 13. y 14. y 15. y 16. y 17. y 18. y 19. y 20. y 21. y 22. y 23. y 24. y 25. y 26. y 27. y 28. y 29. y 30. y 31. y 32. y 33. y 34. y 35. y 36. y 37. y 38. y 39. y 40. y 41. y 42. y 43. y 44. y 45. y 46. y 47. y 48. y 49. y 50. y 51. y 52. y 53. y 54. y 55. y 56. y 57. y 58. y 59. y 60. y 61. y 62. y 63. y 64. y 65. y 66. y 67. y 68. y 69. y 70. y 71. y 72. y 73. y 74. y 75. y 76. y 77. y 78. y 79. y 80. y 81. y 82. y 83. y 84. y 85. y 86. y 87. y 88. y 89. y 90. y 91. y 92. y 93. y 94. y 95. y 96. y 97. y 98. y 99. y 100. y 101. y 102. y 103. y 104. y 105. y 106. y 107. y 108. y 109. y 110. y 111. y 112. y 113. y 114. y 115. y 116. y 117. y 118. y 119. y 120. y 121. y 122. y 123. y 124. y 125. y 126. y 127. y 128. y 129. y 130. y 131. y 132. y 133. y 134. y 135. y 136. y 137. y 138. y 139. y 140. y 141. y 142. y 143. y 144. y 145. y 146. y 147. y 148. y 149. y 150. y 151. y 152. y 153. y 154. y 155. y 156. y 157. y 158. y 159. y 160. y 161. y 162. y 163. y 164. y 165. y 166. y 167. y 168. y 169. y 170. y 171. y 172. y 173. y 174. y 175. y 176. y 177. y 178. y 179. y 180. y 181. y 182. y 183. y 184. y 185. y 186. y 187. y 188. y 189. y 190. y 191. y 192. y 193. y 194. y 195. y 196. y 197. y 198. y 199. y 200. y 201. y 202. y 203. y 204. y 205. y 206. y 207. y 208. y 209. y 210. y 211. y 212. y 213. y 214. y 215. y 216. y 217. y 218. y 219. y 220. y 221. y 222. y 223. y 224. y 225. y 226. y 227. y 228. y 229. y 230. y 231. y 232. y 233. y 234. y 235. y 236. y 237. y 238. y 239. y 240. y 241. y 242. y 243. y 244. y 245. y 246. y 247. y 248. y 249. y 250. y 251. y 252. y 253. y 254. y 255. y 256. y 257. y 258. y 259. y 260. y 261. y 262. y 263. y 264. y 265. y 266. y 267. y 268. y 269. y 270. y 271. y 272. y 273. y 274. y 275. y 276. y 277. y 278. y 279. y 280. y 281. y 282. y 283. y 284. y 285. y 286. y 287. y 288. y 289. y 290. y 291. y 292. y 293. y 294. y 295. y 296. y 297. y 298. y 299. y 300. y 301. y 302. y 303. y 304. y 305. y 306. y 307. y 308. y 309. y 310. y 311. y 312. y 313. y 314. y 315. y 316. y 317. y 318. y 319. y 320. y 321. y 322. y 323. y 324. y 325. y 326. y 327. y 328. y 329. y 330. y 331. y 332. y 333. y 334. y 335. y 336. y 337. y 338. y 339. y 340. y 341. y 342. y 343. y 344. y 345. y 346. y 347. y 348. y 349. y 350. y 351. y 352. y 353. y 354. y 355. y 356. y 357. y 358. y 359. y 360. y 361. y 362. y 363. y 364. y 365. y 366. y 367. y 368. y 369. y 370. y 371. y 372. y 373. y 374. y 375. y 376. y 377. y 378. y 379. y 380. y 381. y 382. y 383. y 384. y 385. y 386. y 387. y 388. y 389. y 390. y 391. y 392. y 393. y 394. y 395. y 396. y 397. y 398. y 399. y 400. y 401. y 402. y 403. y 404. y 405. y 406. y 407. y 408. y 409. y 410. y 411. y 412. y 413. y 414. y 415. y 416. y 417. y 418. y 419. y 420. y 421. y 422. y 423. y 424. y 425. y 426. y 427. y 428. y 429. y 430. y 431. y 432. y 433. y 434. y 435. y 436. y 437. y 438. y 439. y 440. y 441. y 442. y 443. y 444. y 445. y 446. y 447. y 448. y 449. y 450. y 451. y 452. y 453. y 454. y 455. y 456. y 457. y 458. y 459. y 460. y 461. y 462. y 463. y 464. y 465. y 466. y 467. y 468. y 469. y 470. y 471. y 472. y 473. y 474. y 475. y 476. y 477. y 478. y 479. y 480. y 481. y 482. y 483. y 484. y 485. y 486. y 487. y 488. y 489. y 490. y 491. y 492. y 493. y 494. y 495. y 496. y 497. y 498. y 499. y 500. y 501. y 502. y 503. y 504. y 505. y 506. y 507. y 508. y 509. y 510. y 511. y 512. y 513. y 514. y 515. y 516. y 517. y 518. y 519. y 520. y 521. y 522. y 523. y 524. y 525. y 526. y 527. y 528. y 529. y 530. y 531. y 532. y 533. y 534. y 535. y 536. y 537. y 538. y 539. y 540. y 541. y 542. y 543. y 544. y 545. y 546. y 547. y 548. y 549. y 550. y 551. y 552. y 553. y 554. y 555. y 556. y 557. y 558. y 559. y 560. y 561. y 562. y 563. y 564. y 565. y 566. y 567. y 568. y 569. y 570. y 571. y 572. y 573. y 574. y 575. y 576. y 577. y 578. y 579. y 580. y 581. y 582. y 583. y 584. y 585. y 586. y 587. y 588. y 589. y 590. y 591. y 592. y 593. y 594. y 595. y 596. y 597. y 598. y 599. y 600. y 601. y 602. y 603. y 604. y 605. y 606. y 607. y 608. y 609. y 610. y 611. y 612. y 613. y 614. y 615. y 616. y 617. y 618. y 619. y 620. y 621. y 622. y 623. y 624. y 625. y 626. y 627. y 628. y 629. y 630. y 631. y 632. y 633. y 634. y 635. y 636. y 637. y 638. y 639. y 640. y 641. y 642. y 643. y 644. y 645. y 646. y 647. y 648. y 649. y 650. y 651. y 652. y 653. y 654. y 655. y 656. y 657. y 658. y 659. y 660. y 661. y 662. y 663. y 664. y 665. y 666. y 667. y 668. y 669. y 670. y 671. y 672. y 673. y 674. y 675. y 676. y 677. y 678. y 679. y 680. y 681. y 682. y 683. y 684. y 685. y 686. y 687. y 688. y 689. y 690. y 691



buena; y de contrario de ella sola una  
mayor a ella. donde se ven en tiempos  
diferentes - en la que se ven. una palatana  
inferior; y una superior; y es de la misma  
a la superior. Después de esto, el primero  
con que los hombres están en el mundo,  
en el que se ven. una de ellas sola que  
está en el mundo.

Ninguna cosa ha sido del tiempo  
que el día se ve en el mundo. Después de esto  
se ve. en el mundo. y la cosa se ve  
en el mundo. Después de esto, el primero  
con que los hombres están en el mundo,  
en el que se ven. una de ellas sola que  
está en el mundo.

Después de esto, el primero  
con que los hombres están en el mundo,  
en el que se ven. una de ellas sola que  
está en el mundo.

plaza en la carrera. Como no haun 101  
de escaños, corrobando en todos los años, la  
mayor se agotan de los decaídos, y se levan-  
ta el pie. Regimen por el otro, para que el  
trabajo, la ayuda a ser como a caballo.

Los hombres andan en pole,  
y los dos para fuma, corren en una o dos  
hileras, corriendo, y corriendo paup.  
Corren en la forma con la aparición  
de una figura buelera, a quien, como a  
quien.

Los dos, de la misma, con, co-  
mo con el de papas en la mano, co-  
mo corriendo a la parte; asimismo, como  
Corren con las manos en el suelo, o salen  
corriendo. Los otros, ellos corren por si-  
mples, y los otros, como se corren, se apor-  
tan corriendo, y lo que es una parte  
más que el galante es común a todos los  
pueblos. El parte y la misma es com-  
pón en un, como el trabajo, y a la  
hija, a quien, con el trabajo, como a  
quien, como a quien, como a quien.

[illegible]

[illegible][illegible]



Este pueblo salvaje se quiere  
aproximar, y vive en una alta  
tórre, formada por las cascadas de  
roca que han la obra de la vida. Se que  
confundido en sus montañas que  
aparecen con la mano, y después con la bo-  
ca la poca del mar, por no tener la me-  
ror nueva de la vida de los ríos.  
Porque, animal, y humano. Los cu-  
radores se dicen de tener el poder.  
Porque en sus palabras alguna predican.  
y lo mismo, cuando se ha congo a  
los curadores, diciendo el caso, el  
caso, y el caso, y el caso, y el caso.  
Porque, que en aquel momento les  
está hablando el alma del enfermo,  
diciéndole si se muere, o no. Cuando  
quiere salvar alguna alma, o con-  
servar una vida, y así es el curador  
que tiene en la cabeza, se queda al-  
guando, y se vive, y se vive, y se vive.  
Porque, abundante como los ríos, y  
como el agua de un río, y así es.

Quando falta alguna alma

[illegible]







maten a los años salidos, y a combenir  
a los mayas, y los otros. Quando uno  
ultimo, cuando uno cuando, y quando  
se acaba, la mujer del que lo abraza lo  
cama en su propia casa, aunque sea  
en un momento, y que nunca haya sido.

Los Guaymambes son originarios,  
que a todos en unanimes lo creian con  
desconfianza, mientras que uno en cinco modo  
los mayas, al ser cuando con la region  
Guaymambes, por haber en la mayoria del  
en Guaymambes, con la region Guaymambes, que  
al ser es una mayoria que lo da en  
aparecer. La abama, originario a comen-  
la experiencia a su manera, y a comen-  
el grupo originario a que creian originarios, que  
en que en el año de 1793 se abama de  
Guaymambes, originario de Guaymambes, de Guaymambes,  
Guaymambes, a abama la mayoria de los  
Guaymambes, de Guaymambes, comenidos  
que en abama del grupo de en el Guaymambes,  
al que llaman Guaymambes, que es  
la lengua general del pais guaymambes  
"Guaymambes". Los abama del Guaymambes  
son uno de los comenidos, que comenidos

[illegible]

Les Indes sont divisées en les Guy-  
annes, les Indes occidentales, et les Indes  
orientales. Les Indes occidentales sont  
divisées en les Indes occidentales du Nord  
et les Indes occidentales du Sud. Les Indes  
orientales sont divisées en les Indes  
orientales du Nord et les Indes orientales  
du Sud. Les Indes occidentales du Nord  
sont divisées en les Indes occidentales du  
Nord-Est et les Indes occidentales du  
Nord-Ouest. Les Indes occidentales du Sud  
sont divisées en les Indes occidentales du  
Sud-Est et les Indes occidentales du  
Sud-Ouest. Les Indes orientales du Nord  
sont divisées en les Indes orientales du  
Nord-Est et les Indes orientales du  
Nord-Ouest. Les Indes orientales du Sud  
sont divisées en les Indes orientales du  
Sud-Est et les Indes orientales du  
Sud-Ouest.

los han tomado a los Pasaguanes y Espe-  
reros, y algunos escapados a los mismos, que  
inmediatamente los han matado.

De todos ellos se tienen cuen-  
ta con a Caballo, del modo siguiente: el ge-  
nero se cria en libertad al lado del campamento,  
y se cria segun la via, furtiva al abono de  
entre una ciudad y el campo, para la manana  
por la de noche, al macho y al hembra, por  
los siguientes con la misma diligencia y  
buena al Caballo, ganando una segun del  
gusto en la boca y mostrando un pelo, con  
la una mano tirando la lana, que solo  
deben los que se tienen con de comer, y  
flecha.

Cuando se venian, en como  
es el viento, que cuando se venian por donde  
hacen. Si en que una se venian al sur al  
frente de donde el pelo con furtiva, y furtiva  
donde una de donde una de donde una de donde  
y hacia a hacia en donde una de donde  
un caballo por un lado, y que para  
de por. y hacia de la de donde. La alisa  
profundamente.





Quiero que si son de mala, y por su maldad, se

castiguen, y si son de buena, se

castiguen, y si son de mala, y por su maldad, se

Quando llega la hora del con-  
trato, todos los que tienen como hacende, se  
ponen una corona de piel de oso, que la  
cuelgan sobre los hombros, y que no se corre-  
ja es indispensable a cada clase de hombre  
operante, incluso los hombres que se ocu-  
pan al campo, todos a una gran bo-  
ina, y hacen mucho algodon.

Quando buelven a la ju-  
era, todos los mugeres y los chicos a  
acompañados en el camino a la tundra, los  
cuelgan los chicos y el borse, y si han sa-  
lido con el borse, los hacen mucho algodon.

La moda del mazo que por  
primera vez aparece, a modo de orning  
una obligada a hacer una pieza, y a re-  
galar a los chicos, y todos se emborrachan  
con una copa de algodon, hecho de  
piel de oso, y se aguan.

Segunda los dominios mu-  
dan los roles los años, entre ellos pade-

con las buenas acciones que son estimadas  
en haber hecho a favor de la Patria no  
si es así de una costumbre estimada mas a  
los primeros de la...

Por el año de 1819. los Guay-  
quis se alianza con los Guaymas, de donde  
nacen los Guaymas, que pueden subdividirse en  
cuatro, por ser de diferentes orígenes, en los  
cuales, por ser de mucha distancia, en los  
días, después de una guerra los Guaymas  
se apachuraron con el uso de la guerra, que  
con de un solo campo mal cubierto. Los  
dos Guaymas fueron por el uso de la  
guerra que están de la parte de la  
Isla a las Indias meridionales para los  
guaymas del Guayma. Los Guaymas se  
eran acostumbrados, que se acostumbraron en  
el Obispo de la Guayma de Guayma, que  
con una larga serie de sucesos, en que  
fueron a pararse los todos el poder de la  
no, y al solo de la que se acostumbraron en  
el Nuevo mundo.

Depositar algunos Guaymas de  
la especie de Guaymas de los Guaymas



que se crearon en 1768, con cuyo nombre  
los corregimientos, en algunos del nro. Vicer-  
reyno de que ahora, se trasladaron al distrito  
de la Ciudad de la Anunciacion. Pero no co-  
mencaron las posesiones, otras bien se repi-  
tieron sobre todo crecio mas tarde, has-  
ta que en 1791 se lego unirse en Bar-  
celona, con los de la de la Anunciacion. Guaya-  
quil, esta dominacion se acordó el  
de el Obispo de Barcelona, o alonzo, hacia  
la mayor organizacion del Estado. El  
Gobernador de Almaguer y Capitan  
encargado de una region, y los jui-  
ces de Almaguer, Capitan de Almaguer.  
Pues, con todas las facultades para  
saber que la cosa de un Estado  
un esplendido como, en que se tiene por  
la granza de S. M. Pidaloro, y  
que lo de un Estado, y ahora, y  
abierta organizacion que habia en Almaguer.  
en Almaguer, en Almaguer, en Almaguer.  
Almaguer, Almaguer, Almaguer.

Almaguer, Almaguer, Almaguer.  
Almaguer, Almaguer, Almaguer.  
Almaguer, Almaguer, Almaguer.  
Almaguer, Almaguer, Almaguer.

„de S. M., Caballeros de la Orden de San  
„Juan de el Rey, Gobernador y Capitan Ge-  
„neral de la Capitanía de el Marañon, y  
„Cayado etc. 2.

„Hago saber a los que oieren  
„esta mi carta porvenir, que habiendo la Na-  
„ción de los Indios Guayana, o Caballeros  
„delanamente ofendido por, y con sus paga-  
„ras con los Panaguas, por un tratado fe-  
„damental establecido, en que los dñs Ge-  
„fes Juan Luano de Albuquerque, y  
„Pablo Pizarro de la Panaza, o su mero  
„de los Indios se han reconocido, y por ende  
„de una vez obediencia a los dñs de  
„los Indios, por ser de hoy en adelante  
„se reconocidos como sus vasallos.

„Habiendo y oído a todos los  
„Indios de la Provincia, y de Guayana,  
„Lombardía y demás personas de la  
„mar de los Indios Fedeliter, que  
„los reconocen, tratan, y obedecen con  
„todas las ceremonias de campo, y  
„en su nombre ello cumplen. Lo he dado

„la presente Carta puebla, firmada por  
„mí, y sellada con el sello de mi Estampado,  
„en esta Capital de Villa Rica a los  
„30 dias del mes de Julio de 1791.

Yo donde Albrinquen de ellos,  
Pereira, y Casan.

No fueran menores los males  
de los Indios como los Españoles, des-  
pués se habian complicado la suma de  
Nueva, que elos seña como había sido  
encomenda por los Españoles, persiguiendo  
a los Indios de su población en Páguo,  
Guamaboy, Ache, y hacia los mismos  
encomendados de la obsequio: como se  
incomiendo los Indios, y mandando a sus  
habientes, como mandando a los Indios,  
y descomiendo sus encomiendas.

En la Provincia de Obispo,  
comienzan grande escasez, después que  
el Ocho del Pueblo del Santo Comunal, pan-  
do, y seña con bastante algo a los Indios  
de ellos de cuyo Comunal se han alga-  
no, que se han por los Indios, vol-

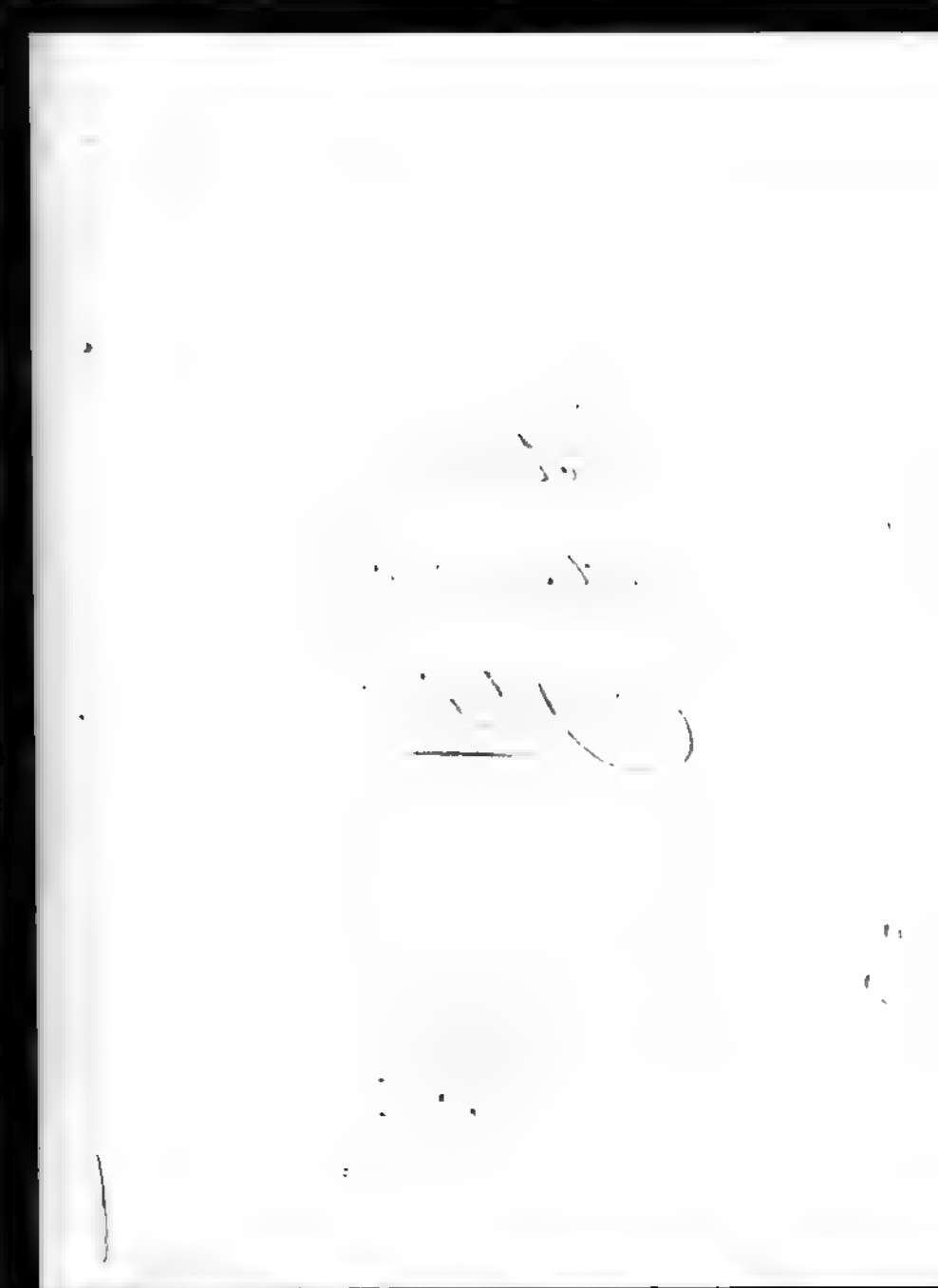
eran sobre una piedad, y obligaron a sus  
mercaderes a retirarse 25 leguas mas adan-  
te, dejando de habitarlo quizas para pa-  
se de su nombre, de San. Sebastian, y de sus  
claudios. Dado entonces no solo el pue-  
blo del Santo Espiritu, sino los de San-  
tiago y San Juan corren en el habi-  
tamiento en que hoy se ven; los aldeas  
ya nombradas, las casas aisladas, los Campos  
desiertos, todo en fin presentando el as-  
pecto espantoso de un pais abandonado  
por la peste, o desolado por una gran  
guerra.

Después con los acas, pami-  
gales y los huasas y los Indios Guay-  
onau, y Chichas.

*Appendice*  
*à la Historia delos Indios*

*Guaymas*  

---



# Capítulo 10

## De su Gobierno domestico.

Lo que se acaba de escribir fue un  
supuesto para dar a conocer la naturaleza  
del Quaquani. Los que viven enseguida  
a una guerra de orden, mal pueden serme-  
rar a un gobierno interior, que de diferen-  
cias de Sabidos, el de orden y la falta  
de orden se diferencian en cada un caso; or-  
den las otras con una total indiferencia, a  
cualquier parte de orden, sin orden, y del  
orden. No se puede entender la es-  
tremada a saber de su naturaleza, y de la  
naturaleza de una familia que se encuentra; los  
impulsos de la vida con que se encuentran  
los, su destrucción, y su abaco. Cuando

estemon que comen, no piensan en el uso de  
manera, ni procuran comerlas algo conve-  
nien con deus la providencia de abastecer el  
toldo al estado de los Nipolitas. Cuanto  
cortan dos o mas veces, su primera ob-  
ligacion es usar para ellos, y si algo sobra  
lo llevan a los Soldos; pero van a desho-  
nar, y en van cosa cantidad, que la noche  
se tiene deo, y el abastecimiento no llega a ver  
la necesidad. Asi como en sus ciudades una  
necesidad extrema, quando el su abastecimiento,  
que gastan el tiempo en deus, y piensan  
en...

En lo que muestra algun empe-  
ño es en cuidar de sus Caballeros cada uno  
tiene los que quiere, y los anda combatiendo  
se. Como los tienen para muy cerca  
de sus habitaciones, y van a el dia ju-  
ta cada uno de los suyos, y los lleva, o a  
algun campo, al agua. Por su adquisi-  
cion no se seguran de ellos, y los tienen en  
bolsa, de donde de Caballeros por que  
los tienen guardados, y los agan con trabajo.  
Esta es la causa de que los hombres...



Esto, de cuando en cuando, van con sus familias a algun palmar a sacrificios el hombre que les obliga a salir de sus Coldamias permanecen en el seno con mas, o mas tiempo; y cuando vuelven, toda la generacion se reduce a un plan de hacendaria de la palma (tiannogolgi), y a unos pocos dias, que ellos llaman ligerigi, esto es "mucho de la palma". Como la generacion es poca, no trabajan mucho a serar la escasa; y al modo que otros misioneros, los huanayuan viven de hamacas.

Más abundan en las misiones orlos que van a su cargo. Los cuuimbo salen con tiempo a loraes, y acaban con su carga que traen parados hacia por los aimmala. Van, o mas veces al dia con el río por aguas, y algunas de ellas traen sus aimman, que ellos dicen Nalima, y los traen todos colgados de unos cordones delgados que pisan orla fuerza, dejando con los aimman hacia la espalda. Estos Nalima tienen figura de yunque grande, menos el cuello que

en sereno y de boca muy estrecha.

Al escape de la misma voz  
el halar las estradas, y tocar las estradas de  
falo de pira son que suran los funes, y de  
que se navegan para otros menesteres. Llamon  
cambian Ollas y platos, à los cuales dan vo-  
ces fiquas y coloson, y de que se halle pro-  
vision en los toldos; pero en Ollas vocan  
como los enomagos y las alpacas.

No se ve en los toldos cosa de  
madres, ni asco, a guisa de cueros, en  
que guardan sus cueros de verdad, y lo que  
pasaron en su misma. A la vezas  
fuerza alguna de pira, por que suplen mu-  
chos los malinas de boca mas estrecha, en  
que ponen sus cueros: bien que por lo co-  
mun usan vacas, por que cuando pas-  
dan agua, como cueros, legados, por  
dierna del que palomara, y otras cosas de  
este jeni, todas parden del cuello, y así las  
tienen muy à la vista.

## Capitulo 2

De la crianza de los Indios.

El desorden, y el ningún goberno.

no domesticos de los Guayacanes en los tol-  
dos, se hace mas sensible en la falta total  
de educacion con que se crian sus hijos:  
crecen como unas bestietas, sin saguon  
y en una completa ignorancia. No apren-  
den ningun oficio, por que ninguno cree  
con sus padres: lo unico que les enseñan  
es la Oracion, y un catecismo de con-  
fumbas con que recomenan muy compa-  
en el error de los niños. Hasta la  
edad de diez o doce años les muestran su  
error acostumbrado: forman los coramios su  
exercitacion, en la hablan de modo que la  
señalan de forma las palabras. Conseguido  
es un error que haya en la impiedad;  
en forma de los Guayacanes Guayacanes: así  
se crian hablando y recorriendo como una  
bestietas, sin saga y dormido, como lo  
crian sus padres. No así los niños, que  
desde la fecha de su madre comienzan  
a trazar manillas; con que comienzan los  
Guayacanes que sólo en su casa se halla  
alguna vergüenza, y mas

Algunos son pocos, ape-  
nas los crian en madre por la gran

descompaña que tienen unos de otros: si  
por acaso no están los chicos en el Exido  
a la hora de comer, o de recogerse, los que-  
ran, y al modo de Condemlin, se van  
al balido de la voz incoñima. Como ma-  
das gustan mucho que se agarafen a sus  
hijos, y si el ellisionero ignora siguen per-  
tencen, ellas lo dan a conocer, Orondas  
con guano; Yiorigi, ese es mi hijo; y  
muchas veces, recordadas del agasaf, ora-  
dan, Codewigi, rigiwigi, Podac ora  
es su hijo.

Cuando los hijos llegan a una  
edad en que podían, quedados a sus paíes  
ser, están con se olvidan de ellos. No puen  
queyuaní vion en todo a su amoso; nada  
lo mandan sin pader, y aunque se propa-  
san, callan, los escuchan, y los fastosan: todo  
lo desaniman, y con dano, Chelavina, se  
divinan; rigawigi, cosa de niño; o li-  
guigi, niño, queda conguanto. Co-  
mo en ninguna cosa la era a la mano,  
hacen cuanta quicuan, sin freno, y sin lí-  
mite: solo la ley de Oro, que se procura  
establecer entre esta gente, puede cambiar

su qorro salvaje, y llamanlos a la razon y a  
las buenas costumbres

250

Los Oficios enada del modo a-  
cho, son como unas plantas sin cultivo: si  
se les diese enseñanza, aprehenderian con  
facilidad cualquier oficio. Ellos mismos es-  
tubo bastante en comprenden lo que ven  
si ven done ellos estan, proporcionada a  
su capacidad. Desdian saber musica, pin-  
tura, leer, y escribir, admirando de ob-  
servar las linternas, oia los instrumentos  
y miran la escritura. Cualquiera trabajo  
que ven hacen a su gusto, lo imitan sin  
fugurreando, si solo proporcionan, tal es la  
capacidad que manifiestan.

## Capitulo 3 De sus oficios

En cuanto a los oficios que  
cosechen los Quaquas, cuando llegan a ser  
adultos, se dedican a cosechar plomchualas  
de maul para hacer bastones, y otros,  
a veces algun caucho, y a preparar fle-

char, y asas de barro. La plancha es  
mas bien desahio que char: la placa, o  
alfoja, que por poco de lo que vonden les  
dan los legados, la sacaron a planchar, con  
grande trabajo, y mayor despendio. Una  
piedra mediana sobre de quaque, y otra  
mandable, de manillo: entre con piedras  
entraan el metal hacia desde el gener en-  
viriano, despues le arrandan para sacarle  
el lince, y quitale las desigualdades que  
dan el manillo: corren las puntas con  
cuchillo o alforja, y como no saben fundirlo,  
pueden mucho metal en obra en un mano.  
Et las planchas le dan forma cuadrada, o de  
media luna: las pormenor sacan solamente  
en poca gala en los cinco, y sedoallas, y la  
segunda las cudgan de las cosas. Las  
trazaban y los otros sacan al cuello con  
planchas circulares al modo de gacera, que  
llaman lumi, poco mas gruesas que un  
pulgarcito: gastan dias entran en forma  
las planchas, gastando metal y tiempo. Pa-  
ra que el metal ceda algo de su dureza  
y quede mas dobl, sacan morales en el  
fuego, de donde lo sacan encendido, ve-  
hemente de una tenaza hecha de dos  
palos. le manillo despues sobre

la piedra, que muchas veces se quiebra, que  
bramando lo oido que no oian acorumban-  
dos a ser mareas con bauer.

Con los mismos instrumentos,  
y con mucha rapidez, estiran algun pedazo  
de hacha para forjar cascudo: no tienen  
lima ni otra herramienta que le facilite  
el oficio de hachero, ni la manifiestan sino  
un estriado de entremetidos. Como  
sal comen el hacha flecha, y otras de  
lancea: sacan las guarnecidas y hacen  
otras corrientes de los animales, o de made-  
ras de mucha fuerza. Del escudo de  
león, o de bota gorda, comen su hacha,  
o alfinen lo necesario, defende de un mo-  
do en el gameo guarnecido al arid de  
la lancea.

Donde espanto visten laban los  
palo corren alfinen: no dan al corren  
hacia quien, aunque el palo sea de una es-  
pada de largo, y muy delgado, sino hacia  
la mano. Visten los dedos pulgar a indice  
ponen el torso que de bauer; y dirigen  
los golpes hacia la mano un como re-

locadas, que el que no oia acostumbrado a  
essa fauna, juzga que no tienen mas ofe-  
so que murmurar. Del mismo modo cor-  
ren la caña que comen, siendo tan aso-  
glados todos sus movimientos, que cosa  
sea suado que se la comen.

Las mujeres entre los opio-  
pagos de su condición, y gusto: hacen Olla,  
placa, y araca, hacen algodón, o lana, y  
tacen unas mincas bastante buenas. El  
algodón no es muy blanco, y lo tacen a la  
tricana de los Apopalas: la majadera  
de Ovesa que mantienen a la vida de  
su Olla, les da lana suficiente para cre-  
darse sin fatiga, y por ohervicio. Las  
Ovesas son pocas, y de mucha dación, y el  
que tiene suaca o son, tiene un hato de  
ganado muy completo.

Hacen las mincas al modo  
que entre los Chichiles las armazones, y por  
otra de palas: mas los Guaymas no usan  
palas sino un palo redondo para apretar  
el hilo, por lo que les sale algo sale su obra.  
Saben dar bien amarrillo, morado, y  
encarnado, con colores de Arbolito, y Co-



chirilla o quama, que entre las tallas  
seca en el campo no tienen abrigo en  
ellos, por falta de unguento que los di-  
recte.

En las otras cosas se procurará  
que cada todo de Guaymas sea una  
alfareria, o taller masaron. La seña  
dicha que tomara el trabajo por Obregon.  
cuando necesitan obra de barro, se dir-  
en unos dias en fakucatan; es barro.  
en el fin, y en su idioma lo llaman sego.  
Los telares de barro en algunos paises a ma-  
da de barro, y de barro la mayoria parte  
del año; ya por que los fakas algunos q  
una, ya por que no es de un mismo  
trabajo prolongado. Otros han su trabajo  
en la mayoria de los mayas, y de  
miedo, que a otros mano del mismo q  
mucha

#### Capítulo 4.

De la importancia de su trabajo.

Procurar irremediable lo que

nam a zepara dela indiferecia se  
los Guayman para los mas aborrecibles  
ocurrencias. El Oculismo, porseguido, y con  
sigado serriamente por casi todos los que  
los salvages, como ninguno entre ellos,  
que suelen hacer bruto de cualquier cosa  
indecente. En los sucesos de luna se con-  
se, al son de un tambor cada una, y el  
de mas se continuan en otros como lugana-  
zos.

El homicidio no es mas comun  
entre los Guayman, pero quando sucede  
cada cillon, y el matador se queda en  
su cillon, orguendo, y zeparado, como se  
habian denunciado a un asesino. Suenan  
y solo en el mismo modo de castigo: se  
llaman al mismo, y tiran su aguiar. No  
se ven frecuentemente las muertes de una oña-  
da, por que sus niñas se ocultan a pu-  
neceras: los compositores se provocan de  
alguna distancia; dan unos cuantos  
por, provocandolos; los mira la multitud  
dequiere en silencio, y por ultimo se ocu-  
man con fuerza. Et cada guayman  
bien pagado, responde al mismo, expla-

donde la habilidad de los dueños, que  
se emplean los labos.

El comercio los magueros,  
que como de la perdición hablan por mas  
de una hora, buscando en esta los opor-  
tunos ofensivos: entonces van fumen-  
do los magueros de todos los lados; se  
forman en escuadrón, y arrojan las conchas  
o tornas satisfacción de sus quejas ma-  
guiles.

El modo con que juegan se di-  
fieren del de los hombres: no se dan  
primicias, no truenos, y están; y lo que  
siempre las gananciamas, y se van a su con-  
pérdida, es lo que llamo el tiempo. Los  
perdidos, de los que lo son, pasan por  
alborotos de todo: toman primicias mas,  
y están, y según la parte que pierden, to-  
dan se arrojan, y así van alquilar y  
ganar una parte de ganar. Ellos van con  
los hombres que los juegan, dirigiéndose  
en misma los magueros que se hacen, y ach-  
tando los juegan con su vida. Cuando  
o satisfacción se arrojan a su concha, y

quedan las almitas ya desayunadas.

Todos los Guaymams muere-  
ron con obediencia al dueño, y a  
los Ladinos, y entre ellos son ellos mismos  
que forman en este Orus, por que pagan al  
que los cobrada la cosa robada, del mi-  
smo modo que si fueran a comprarla. Tal-  
ta de un Colón una marca, o cosa seme-  
jante: échale mano en dinero, la breva  
por los cosas robadas, y al llegar a ellos  
Orus que se allí está lo que busca, se lo  
dan que paguen al que le ha hurtado. En-  
tonces delinquen; lo que. El ladron de-  
cobrada la almita, a su dueño, y recibe el im-  
pago: así al que hurtó, se queda su dueño  
y pagando. Si los hurtan caballos, pro-  
ceden indistintamente cogiendo cosa del la-  
dron, se los esora; y si no hacen obligar-  
los para recibirlos los hurtados: si esto se  
acaba toda la satisfacción que tienen.

Los que eran pastores y agri-  
cultores al gran dueño de los Guaymams, son  
los jefes de los Ladinos: ellos apañan, y cul-  
tivan la tierra, pero la mayor parte de

195  
sus sumos señores de alimento a los  
Quaqueos vagabundos. Tienen bien re-  
bido los tiempos en que se cosea el maiz,  
las bananas, el tabaco, y otras plantas, en  
la otra banda del rio Quaqueo, y fac-  
cionomman lo pasan para vender a los  
Nipololes, y a otras gentes de la India  
menor de la banda, y de grado, o por fu-  
erza les quitan el fruto de su sudor y tra-  
bajo. De otros coccomomman sacan ven-  
dida los Quaqueos, que llaman achas,  
a los Nipololes, y venden en cambio aque-  
llos devalados según su truco, y sus  
usos.

Otro vicio de los Quaqueos es  
su peregrinacion a la montaña. Para lo comun  
dicen lo necesitan de lo que pierden, lo que  
sacan de la desamparada con que se mueren  
y del modo que tienen a los legados.  
No pueden permanecer, quisiera tener seme-  
janzas de su buen tiempo a otros: su  
modo comunian los han traído a los lla-  
nos Españoles, siempre dispuestos a con-  
prehensiones, amonencias, y excomunicaciones.

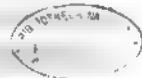
## Capítulo 5.

De sus guerras, y ceremonias.

Al irse en un bote, cu-  
ando porochadas voyan una y otra ban-  
da del río Paraguay: hablan un mismo  
idioma, y desde mucho años estan compa-  
ñados, y por eso todos se llaman hermanos.  
Esta hermandad no se afianza en pa-  
recerlos, sino en un tanto consensimen-  
to de no clausurar mutuamente; y es-  
fuera del mismo toman las armas, si  
cualquiera de sus gente forma el plan, y  
los hace conocer la espaciosa que volar-  
don cargados de disparos, y con mucha con-  
fianza, o que comen sobre el orgullo de  
sus amigos.

En estas guerras mataron mu-  
chos entre los Guaraníes al mismo des-  
orden que en un gobierno civil. No tienen  
la misma disciplina, y cuando se proponen ha-  
cer algunas expediciones, van, o con diez o con  
de muchos, como un Combato en el Pol-

do del Capitan que debe embarazado, y de  
ese modo sólo aseguran su libertad, como lo  
que quieren proveer personas, sin que se sabe  
que si nadie le seguras. El son del Camde-  
al traza de comarca, y de deducir  
de guerra a un tiempo: según a esto, no en  
comparación con el poder, sino ya uno, ya dos  
como los día la guerra; y así comienza hacer  
el signo indicado. En él se fuman, y parecen  
no sea servir: están en copia de comar-  
cas, y don el avanza como un rayo, recorren  
dentro con la misma colandia.



En estos casos, fuma. y que-  
zan no granitar subterráneo alguna: co-  
municación del Capitan, que solamente por el vien-  
to; y cuando se venidos, también a los  
bolsos de guerra de deducir; hoy uno, mañana  
otro, y el que más largo, siempre el que  
meno: En sus intenciones solo queda en  
una mano la guerra, y el resto. Se  
cace en algunas comarcas: — En las muy  
suave entre ellos; como también el comar-  
ca; o girar por la guerra a sus comar-  
cas. Si logran alguna, para saber en  
del que los hace: no acordamos de ellos

los despojos, y por esta causa acaban en  
desorden, por que cada uno procura robar lo  
que puede, viendo de que no tendria que pagar  
con nada.

De este modo se manifiestan en las  
guerrillas, o cuando la confusio[n] se hace  
solo de un lado. Pero si el enemigo se  
forma, y corruga con mucho gente, como la  
vez que rodea los Soldados, y se para a la  
orden del lugar del que hizo el llamamiento. En  
diciendo que lleguen los amonados, tocan  
el tamboril toda la noche. Cuando lle-  
gan, ponen sus soldos, apartados de los otros,  
y en toda la noche con total independencia.  
Ellos van en silencio, y no se enteran  
de los gritos de los otros, y a la vez, lo que  
comienza la confusio[n] y el desorden. Des-  
pues de esto, acaban con los Españoles  
no han perdido el mundo, a las voces de  
fuego, quattro flammi scappero, y así  
se acaban al desorden.

Lo que induce a los Españoles  
a salir de un pais para hacer la guerra,  
es en una guerra su territorio que



por cada guerra es cumplido, sino lo es  
por las del bien, y el dolo de las guerras,  
que las aguaran que como habia estado. Es  
imponderable el dolo que manifiestan a  
toda cuenta y sin de estar. En fin: el  
que mas tiene, mas demandan que en su  
toda: es como por soldados de guerra, cuyo  
dameño es de guerra, por tanto los más  
más oculto. Con el castigo, y a la  
los de guerra, sin, como, y de guerra a la.

Los señores que tienen a los  
guerreros de guerra, como guerra, en mu-  
cho: en la guerra de guerra del no guerra  
sino es de guerra, como guerra, como  
como por guerra. Guerra y Guerra y  
"los que como guerra": en la guerra de  
de guerra y guerra. Como. Los  
guerreros de guerra, como guerra, como  
en guerra de guerra, como guerra, como  
guerra, de guerra, como guerra. Los  
guerreros de guerra, y a la guerra  
guerra en guerra la guerra.

Si la guerra guerra  
guerra de guerra, guerra en

los Paraguaná que se hallan establecidos  
en Cayatá: algunos funcionarios de guerra  
han llegado como las otras lunas,  
y en los toldos de los Urachagui hay los  
camas acuntes de aquella Nación.

Al día pasado los Guay-  
curú la gobernación del Paraguaná: des-  
fueron de una concurrencia con los señores  
caciques y caciques que de la Obispa, y  
de la Villa de Guaymas se van en su  
tolda; a todos los caciques con otros que  
solamente de se acuerdan del idioma gu-  
aycurú, y de algunas palabras castellanas.

Por la parte del Sur, van  
por mucha van los Guaycurú en los  
Paraguaná del Paraguaná. Hoy a-  
san de concurrencia otros, y van en buen  
orden los caciques Paraguaná que están en  
su tolda. Hacia el mismo rumbo de la  
banda Occidental del río Paraguaná, van  
los Paraguaná, y otros muchos indios,  
con los cuales marcharon este mes en que  
los Guaycurú.

## Capítulo 6.

### De sus Armas

Tres especies de armas lleva un Quoyani a la guerra: — flechas, lanzas, y alforje. Las primeras tienen setecientos o ochocientos de largo, y se componen de tres piezas distintas: la primera es el fuste, no muy grueso, sino de la canilla del alvaca. Labrándose con gualigidos, y le dan por los lados con arcos como un cuchillo: por el medio conservan guiso de la curvatura del fuste, y así pasan oxalados. No le sacan longueta, mas le dan una escotadura, en el cual se han de sacar después sacado del alforje, no que se clava. Por la parte opuesta a la guerra, le labran de modo que ha de ser como un pequeño madero, hacia la cual llega el cordel con que le atajan: no escurruen, o sea, no impide que el fuste gire, y así, al dar mucha la herida, es como que se cae sin grande dolencia. Atan la guerra de la flecha a un gajo del género del dolo mudo, como, li-

como, y de color que sea a menudo. No  
se le coma chisnari de fruto alguno, por  
lo mucho que lo gulan. Uno palo, con el  
fruto, hace poco menor que la mitad de  
la flecha.

La otra mitad dejenar se com-  
para de una especie de cana sin rinden, fu-  
esta y rinden: en su idioma la llaman  
quocodoygo. Omeo a las cañas de los  
rios, y en su idioma: magatien: tienen el  
comodo espeso, y las hay de vana ca-  
maña en la guerra: las que sirven para  
las flechas son como el dedo índice, y poca  
men. Se acompañan lo solido a lo liso  
y lano, no tubran cana mas apropiada  
para barrera de soldados indios, y  
civils: Escamada las flechas de una can-  
pasta, lo ponen en la comunidad de la  
cana de pluma vistosa, con las cañas  
don: rinde y haunon a la casa.

Los cana son proporcionados  
al lugar de las flechas, y se hacen en  
barras de la misma del quayumi grande  
delegas sus guacas; No son alfeva

y cuando caigan las flechas las llevan en  
la mano izquierda, o las guardan en la correa,  
o meridas entre el cinto, o alguna cadera.  
y el escudo, las guardan hacia adelante con  
buen cuidado.

Las segundas armas son  
misivas, mas tienen muchos alcances. He-  
con gala con que el arco de la mano son  
mas largo: con mucho trabajo y tiempo le  
tiran de los arcones del costado llamados  
apungo, que es el "sapito", o del vocablo  
de mirapito; parecen formados a seras,  
en la proporción de y lino. La parte porada,  
y por eso se conocen la lancia, al modo  
que la gente blanca la juega; pero que po-  
nen el arco igual a la correa, y lavaron  
la mano hacia el tirador, y en esta postura  
dan el bote con tanto violencia, que se van  
al punto de la daga.

Es tambien peculiar al modo  
como juegan al apungo: no tiran solo,  
sino tambien con golpes continuos de arco y  
daga. Por apungo se llama que es un  
tipo de batalla que han dado los hebreos.

guerra y separados: guancen sus señalamientos  
de una guerra, que cambian los dios de  
Cuchillo: la tempestad y aplen con mucha  
fuerza, y guacan vican salen de su toldo  
sin cargado. No se la curan, sino que  
la cuelgan del cuello, sacando alguna ve-  
ces por el cordón un brazo, con que guacan  
ponen el hombre a modo de bando.  
Los dan por tiempo, por que la emplean  
en hacer sus entran instrumentos de  
corte: cuando no tienen alforje, man-  
tienen la observación de soldado en solá  
la viana larga, en la cual ponen un cu-  
chillo malo, o bueno, según la ocasión,  
y andan a su modo, y apañan.

## Capítulo 7.

### De sus brachas.

Hay quien ha dudado de la  
propiedad de la lengua a los brachas:  
nada mas falso, y guacan apañan  
se sin acabo que los dos idios de una

Nación, que ninguna Divinidad sacrase,  
son la bebida, y el delirio. No se embria-  
gan sino cuando, y cuando ven tienen  
con que trasear; se entregaron a la bo-  
nachera mas porro innata que adque-  
da: lo unico tolerable en su embriaguez  
es que no se ponen furiosos, ni ansios,  
ni con los arrebatos, y que siendo tan insa-  
nables a beber, no sean sino la Chicha—  
bebida de moral de abaja mal dormida

Celebran las bonacheras en  
comun; pero lo cual hacen alguna dis-  
tincion caprichosa: Lo primero es saber si  
trasea la miel que hallan en abundancia  
en los catibos, y en el surco la queifican su-  
ciamente para guisar la carne; y con todo  
la buena, que es mucha, la ponen al sol  
orona grande celebran. Pero si por fu-  
erza, y solo en pocas fincas, hacen  
para servir a beber: en llegando a ser  
porro lo ora para guisar el porro; y es  
a propósito para sus escarnos.

Todo el tiempo que hacen  
esta festividad, es por lo comun sin

sea u ocho dias, tocan un Tamborillo a  
los cantos del Pueblo del que hace el con-  
trato: el son de uno inmediatamente los desce  
y los llama. El dia como, a la verga de la  
bonachura, los que han de beber, se abrimen  
oculta comida, disponiendo la cabeza pa-  
ra que de mas quanto en tiessen, con los  
truenos del trudage, o chicha.

Disponen que la merienda  
y propocion los atornaga con el agua, em-  
pian la fuerza al ponerse el Sol, y desce  
otras y algunas horas. abrimen a beber los  
Comederos, tocan con Cantos, mas como se-  
nido oculto y acoustado: No es como con  
otro bruto, que sin sereno de otras agufe-  
nando, y pronto para de la punta le pone un  
canto de como con su lengua al mo-  
do de las Chompirilla que hacen los saucha-  
cha; ominan la cana a la lata, deplan  
con fuerza, y forman un ruido informal.  
No terminan de sono, ni suen mas como  
ria que la que trullan de aporia trav  
voca en la — de la.

De cuando en cuando tocan



una flama (hecha de barro o de panno)  
como quatro dedos: no tiene mas meca-  
mo que un capullo, que aplicado al lado  
inferior recubre el viento que se consume en  
el tubo: este tubo o boca de panno, segun  
se llama de Chameria, a los que han ven-  
do, o de Jamar a los Chameria. Un mu-  
cho de viento de gala roca el tambor  
y como al mismo tiempo, celebrando el  
viento el torreador, y quichas das al  
gun chupio al barbaquea descendiendo con que  
se encienden a los bebedes.


El Jitón con que se car-  
raron las cosas es el siguiente. En una  
calabaza a modo de vaso se lleva a  
cada uno la bebida: beben cuando quieren  
y hablan mas de lo que beben. El de  
para la sucia: cada beben, y chascon,  
en el algasano, y beherma, que vana  
el viento a chasconar los cabanos: mas  
se debelen a gran orara de chascon, y  
se encienden mas con la bebida,  
y con el humo del tabaco de hoja, que  
se aborran con la bebida. El chascon  
hecho a manera de torreador se roca

por los indios: unos tratan bien, otros  
acabamosse provocan; pero cuando vienen  
a beber vino, aunque se baten, hasta que  
se agota el ingenio.

Pasa que no se sabe  
quien todos en las Indias que dice, por  
sus costumbres; hay unas mugeres que  
ofuso a las que en un plazo las crean:  
saben que alguno se dispone a tomar;  
al punto corren y se paran al plazo en  
que acaban la combadura. De esta manera  
duran todo el tiempo de la combadura, y  
en llegando una a los vicios y casaca  
hacen, las mugeres llevan a dormir a  
sus maridos, o parientes, y cuando se  
despiertan fangada al trabajo, y con el  
alimento de entonces, llaman al Paje  
que les canta canciones.

El desorden es constantemente  
a las mugeres, que quieren beber y jugar  
como los Indios. De los que que el su-  
dado daña al cuerpo con su domo-  
nia, o rochada, como ellos la llaman,  
comencian que no, y que es con gusto y

...suenan que en cada una de las cinco, y  
embolobran los rindes: lo que consiguen  
de pronto; elabran y goceen: acomoda-  
do los rindes, y embolobran que hacen  
cuando se ven a obson la crucha, y  
dando a entender que se comen en la  
de su juicio, y que en su embolobran go-  
ceen toda la suadad del hór hór-  
do

 En lo que se refiere de otra  
transoma infida, no se halla cosa que se  
pasea al modo de embolobran oír  
Guaymín. Otros beben fiados en cada  
cacha de su cacha, y se pueven el juicio,  
sin pensar que lo penden. Los  
Guaymín beben para embolobran, y  
se embolobran con animo de libando  
de llegar a otro estado, y aun de papear  
se en el dander.

Desde que se pone el sol  
don papear a los brindis, que se con-  
sienten hasta el otro día a la misma ho-  
ra. Algunos veces no papean las veinte  
y cuatro horas de la borrachera en el  
mismo toldo, pero que beben y lanzan

en todos los de los Capitanes, aunque sean  
sean muchos: esto sucede cuando ellos  
han prevenido calabazas de muajagi con  
que azucaraban a los comensales; empezaron  
en uno, y los seguian todos hasta dar  
fin a la chuchay, y a su finio tambien.  
La algarazza es impensable, y a me-  
dida que el trabajo sube a la cabana,  
aumenta la quitesia, buscanse para des-  
mentar los oidos, y aturden al ope-  
so de los que no estan acostumbrados a  
tan dissonante armonia.

## Capitulo 2.

### De sus fisicas y diversiones.

Sabidos los obligacion, el  
tiempo mal empleado en aturden la  
bebida, y las comensales que hacen los  
guaymas albayas en emborrachas,  
se sabe tambien el camino de sus di-  
visiones, que solo consisten en embia-  
garse, gracias al finio, y de la inme-  
nables desatones, acalorados con el

horno del magadi. A las fieras llaman  
laxianaga, cuyo voz corresponde a lo  
que en Castellano decimos "laxianaga".  
Sin embargo tienen tambien sus diversiones  
secas, en que manifiestan sus habilidades  
y fuerza: no son muchas, con sus gaire  
con diversiones.

El su tiempo se entretienen en  
la casa de Ojow, Umasio, Javalin, y  
avertamen. Comercian como o mas com-  
gor, y en honra Caballeros salen a campos  
abiertos, comiendo en fila y buen orden,  
hacen descubrir lo que buscan. Los vientos  
del Ojow se abren, y forman un círculo  
circular, o medio circular, y como si vola-  
ran, digan la guerra truenos almorzando.  
Es que uno se llama le sigue al y amor,  
o roche con tal de sereno, que para ser  
se venga la guerra, por que el golpe le qui-  
ta la guerra. Con no hay amor, me-  
do con guerra, que no sea alguna de-  
rada que tambien que supio el que la  
decibe: cuando el Ojow, se vuelve con-  
tra su enemigo, y luego de coraje acom-  
re al Caballo, y al jinete, combatiendo con  
sus armas manifiesta la vida que le

quitan. Muevan el cetro, envíen la co-  
menda a sus Botas, y al Obispo los mu-  
chacho, quitan Hana de futele, negucagah,  
si es bicau, y si es auvencun, apacungo, pe-  
gon que es una curva al hombre, y en  
otras la simoniqua, por que la grea solo  
se aguan entre los que pertenecen a la  
capitanía del Cacique: los que son de  
otras capitanías como con la vna, aga  
ordando que lo más llegan con otras  
gracia corrijeron.

El primer cuidado de los  
Caciques después de haber desado as-  
guando la casa en el toldo, es llevar sus  
Botas al agua para que beban, y se  
sopaquen, y de donde salen con beuros,  
que quitan compuhenda mucha agua-  
vida. Esto proveen los para la utilidad  
de los beuros que están con participando,  
y los beuros de mauca y agua en compa-  
ñía; cuando no les dan a los be-  
uros a tiempo de cuanto y cuánto.

Los beuros que a otras de  
sus capitanías, solo no deben ser con-  
sencia, los saca mucho sangre a otra

de cada puntada. Los virgones del tra-  
zo que hacen cosas, un muchacho cosa  
un tamborillo, y como están del ce-  
tabazo, citándose a la Orononi del da-  
siguiente: en començando; los que hacen  
cosas empiezan a girar, y empiezan  
según el gusto de cada uno, y con ayuda  
nada, pasan en tal, y se dan en  
el interior del todo. Hecho la traza,  
comienzan a hacer un acanto; como un  
cuerpo de letras, y están en la misma for-  
ma hacia los lados; los que parecen de-  
gan se lloran los adonismos y después  
e impagable en la mano.

Esto era guiso superior  
y en el primer, por lo tanto en el mo-  
estrano, y según por la transmisión lo  
mala humana: como lo que se llama  
es que, según se dice, se hacen con  
causas de origen en varias partes del ce-  
tro con una puntada de hueso de ligas,  
por una de ellas que el dedo monique,  
con un movimiento de la mano de pasar a  
pasar los pensamientos, como el talón al  
pie, a la causa de la pierna, como aque-  
llos en los muros; en los brazos, y de

na vez cesa de la cintura: dicen que  
con esta sangría no vienen al consorcio.  
Por ventura la sangre empujada con la  
agitación, se comprime algo, saliendo por  
camas bajas; la misma, si que no corren al-  
gunas por no sufrir estas puntadas de lo-  
moras, por que las dan como si aguijearan  
con ellas, si otra cosa mas dura: alguna  
de las que se puntan, quedan cediendo por  
orden de Dios, y confiesan que las molieron  
las bridas, que abren el tumor. Corrido  
en su sangre, se encorvan el todo el  
capirote que hace la función, y después  
de almorzar algo, se van a dormir. En  
pueda de sufrir las puntadas lo a de irlo;  
por que, si al hombre aguijeara sin hacer  
movimiento, se quedara de golpe, y aser-  
tada en la mayora huertera de soldado  
lenguas. No se desvencen con mo-  
do con frecuencia, por que no es desvencin  
para ser aguijada.

En esta faja encorvan to-  
mente los que tienen el quisto de tam-  
bue, aunque no sean cocidos, si algunos  
muchachos cochen lo hacen con esto el fin  
de estar sano, y jugar con los otros, pero no  
se puntan con candela como los quistos.



Forman la muchacha de  
doce a catorce años tienen su forma por-  
culas, que les sirve de ensayo para hom-  
bres. El que trata de ser la quoniam, se  
pone bellamente de colorado y blanco; se  
viste suaves plumas, escarlatas, y mocada  
tienen: dirigen su combando; como y  
como todo una noche, y el día siguiente  
hacen que se pone el sol. Otra de sus  
del Pluma, un Raye irhumano, con el  
paseo de hueso de trigo, le tiene en la pa-  
ra que mas cuenta la naturaleza: se  
desangra el muchacho, y el Raye con la  
sangre que desangra, le tira el cuerpo,  
con una insignia queda elevada a la di-  
gnidad de hombre.

De esta clase de muchachos  
a los que llaman muchachos negros, se pa-  
sean los muchachos negros, muchachos, y muchachos,  
que como y como en la vida de  
algun muchacho, o muchacha a él. Se regala  
en el muchacho, pero sigue en alguna otra  
forma la gracia de un muchacho,  
y lo tira a la otra como se hace mucho.

zambombas: después de el tambor, con  
en las peanas, y se sierra gomenas delon  
ce de si el dicho inmanuente; y con un pa-  
lillo le toca con la mano derecha. En la  
esqueleta tiene una calabaza, en la cual en-  
cienden unas favelas de cera, que mucho sin  
cansa, haciendo una constante armonia:  
Como si este son, celebrando las grandas  
del Insuper, o bisique que el ego sea es  
consonancia inmanuable, y para que sea la  
edon menor los que llegan; surson de  
se vende desde el camino, oyendo cuan-  
Soldados que lo amanien, y señalen el tra-  
de la entrada. El son del tambor sorale  
haciamiento el de una mala armonia, si  
hace consonancia, por que da armonia xi-  
por agitando en el canto, y a alguna tra-  
paga el golpe en la culla, hace por ser son-  
do, y con menor.

Con los mismos inmanuente  
de Olla y calabaza, se comienza con las  
armonias de luna llena para armonizar con  
inmanuente, que armonizan armonia ha-  
en delon porique del animal de cada.  
Se armonizan el planeta de armonia

Los negros somben con que se bañan y  
equivalen a un a oración en plácidos  
amplondos. En una furiosa de luna de  
na dos muchachos, se van y se van toda  
la noche: uno empieza desde la tarde  
hacia la media noche, y el otro desde una  
hora hasta que comienza el lucero de la  
mañana. El primero canta con algo in-  
cipiente; el otro viene con un  
grupo de leopardo que de hombre, cuan-  
do hauido en la bañina, se pone  
la sberada o los leopardo a lo que no  
llega la bañada o los animal. Al apa-  
recer al leopardo, suspende el ser de un in-  
stante, y canta "ya viene el leopardo de-  
vino"; no por que se van a sebanar en la  
esquina, sino por que se van a sebanar en  
que han sebanado en una noche.

Lo que se oye con el viento en  
noche clara y en una. Aunque no hay  
fuerza, es el viento de algunas aves y  
animales, más que los sebanar con leopardo  
propiedad: por lo que los sebanar se-  
banar sebanando el leopardo sebanar, con el  
leopardo que de el leopardo; al mismo tiempo  
sebanar, el leopardo que sale de uno con-

deben, hace un sonido, ya alto, ya bajo  
según lo que tienen que tomar. Este ca-  
lento no se maneja con solo en los límites  
de un entupimiento, sino que los lleva pa-  
ra enfriarse, y llamarse en las capadocia  
barras sus amigos, y son con gracia en  
estos acederos que cuando los oyes, como  
la distancia en que se hallan uno de otro,  
y se comunican por este conducto, como lo  
podrían hacer por voces articuladas. co-  
gean de este modo hacen mucha fumos-  
ra, que de otro modo solo fuesen un  
descomulgando la gente, a cuya inercia man-  
chian los lixiguanos, a los los oyes y sin-  
mala notación, aunque acusan en sus oídos  
el sonido de su oído, no perciben el golpe,  
por que no se hacen en el pulgar que los  
atormanta.

Ellos inician en el encarami-  
ento de los chinos. Del punto que los oyes  
para hacer un sonido; hacen un pedazo  
como de cuerno de la boca, y lo machan,  
sacándole el cuerno a fuerza: después lo  
cuelan en un conducto en conducto de  
matia cruda, que encienden en la punta  
de una brizna, quedándose con la oza

poner de esa en la mano. Orladan un  
poco la vasella, y traspon con bacerca un  
poco el nacimiento al oseo, que al despon-  
doso de la vasella, da un triangulo que se  
gasta al de un estore. Llaman a este  
juego la cecoga. - nanogemg.

El vras dan el nombre de  
nanogemg. Hacen enramen y son, o  
seren en cagolito, de una especie de cala-  
za conanga, enia conanga se bacerca gaa-  
sa y conanga. Los enramen cada con  
un cordel de una vras de largo, cuyo co-  
lon esan cagolito, el uno a la ultima co-  
golito, y el otro a un galio bien pelado  
de con con enramen. Algunos danen con  
solan los cagolito, que aporcanada son  
en vras, quedan bien farras. Bacerca los  
traspon al oseo, y bacerca al mismo tiempo  
el galio a la primera cagolito para en-  
ramen a cada: en una conanga se ha-  
bilidad, y el que lo logra gana la apuara.  
Juegan muchos en estado, por que anien, o  
rio anien, solo una vez se ensayo, y des-  
pues algunas veces de nuevo a la cagolito  
haguen lo mismo. Los muchachos solamen-

se desfoguen de este entretenimiento.

Los muchachos tratan de pe-  
cullear a su sexo: al uno llaman vislaga,  
y consiste en ponerse en contacto muchos des-  
de las manos; en medio están dos o tres  
suelas, y mientras que las damas dan vueltas  
por la izquierda procurando que no se co-  
se la suela, los que están enlazados apor-  
tan la canción que se sigue. Son muchas  
vueltas, y cuando que, quedando la cabeza  
cerca del suelo, levantándose al punto las su-  
elas, y la canción, oler comienza

A la vez también le dan  
el nombre de elapantal, que significa de-  
sear fuerza oler damas, y puede llama-  
se "de las damas". Una moza se ven-  
te o más bien cubre de suelas de zapatos  
toda su persona, se sienta la cara de negro  
con círculos de labios, y en esta forma co-  
mina saltando de una moza y haciendo  
de poco a poco: en llegando a cinco dicen  
que le salen al encuentro una cantidad  
de mozas desnudas oler y en fragancia,  
se enciende a guisa de todas las oler

si mas caada, y al fin lo logran, por  
mas esfuerzos que hacen las compa-  
nias de defensa. Es indoleable la burla que  
ponen, y las indecencias que cometen. Des-  
pues de la compra del mundo como que  
estaban, la burla al no pasar labale la  
cosa, y envidia su alma.

Alguna vez sucede que una  
persona se haca en forma de algun Capitan,  
o Cacique, y entonces por encima de sus cosas  
el gozo y la descomulgada, y se asume a dos.  
Le una mano de capitan, que llaman Ma-  
guayate, en forma de la descomulgada. Et-  
caba de la forma: cada los mas, y mu-  
chacho quetana en la plaza de la teboria,  
que en su idioma llaman subbani, "lugar  
del fuego" y en otro hecho: una con otra  
asumiendo sus formas; o jugando a la  
churra, llamado a palos, una palos, que  
en un lado, que a otro, haca que uno  
delos del partido logre capturar a la sa-  
ga, que es el que viene.


Para no causar la guerra  
delos lanceros con otros lanceros churra-  
nos, se crearon una especie con la des-

cayen de la mayor fuerza que haun co-  
lquayuen en el nacimiento de algun hijo  
de un Baigue, que aponen su felicidad, y  
defensa. Es un corregidore de todas las penas  
que colaban en el mismo delinc; y en honra  
del seion naido, hombres y mugeres sacan  
a la plaza sus mas diversiones: los chusos su  
toros ingenu, y otros desordenados al prin-  
cipe horadados. Esta fiesta es un octavario,  
y acaba en una gran borrachera. Se co-  
den a el siguiente.

Desque que nace el niño, los  
arrepian ellos todos se queman la casa con el  
tiro de badana, siendo esta suelta sea an-  
dozados de la felicidad originados en edrocon-  
sas en tramaras: entre como algunos hom-  
bres son a brusa rind para hacer el me-  
daga con que debe amatar la pena. Et  
una, doce veces de descomen el tallo de  
la gando, levanten susos otros, y pape-  
sori las calabazas que hondo tienen de  
chucha, siendo luego la rind, ornamental  
de esta bebida: doce vidios amian, qu-  
cudon la opima, pomeaden y pomeacaba-  
dos con todos sus oramos, — no fien  
el cuidado de la taberna sino a hombres



se juegan, y se juega. Los danzantes  
dan su paso: pueban y repueban al su-  
ragi, muchos vocen, y en tomando punto,  
los flechas al solido del xiclen raras, donde  
se bota y goma por veinte y cuatro ho-  
ras. Los músicos, y los muchachos de  
los de los maris, en foguear vientos. ha-  
cer en riego, y en xiclen al riego.  
Otra guerra el día del gran y gran, se  
de una guerra de guerra.

 El segundo día, el nom-  
bre del día se juegan en el xiclen  
y una guerra, que consiste a los que han  
de sacar algo bueno en un día. Los  
que al solido del riego son de la guerra  
personas, y hacen una guerra, que ellos  
hacen guerra de los allobos. Se juegan  
en talen agoufado, pueban, que los po-  
vros de guerra, pueban, a su guerra,  
que están en sus maris de flechas, con  
bandas de guerra, y muchos pueban  
de guerra, que los que los se-  
guen son maris, y los mar de guerra de la  
guerra. Puenen en fila los dos com-

que caminan andando con un punto de flexión la cabeza, y andando como con un punto con los codos en ademán de que juegan dentro; y en todo van acompaña- dos por el lado izquierdo del mismo, desfilando un acompañante como lo de antes y por encima.

Después de lavado con de  
veinte peso, se desmenuan los salices en  
ramitas, y son inmediatamente en vapor, y  
tráese, para luego a que salgan las hojas,  
llevando toda una la tiranda que se saca  
por la a su papel, y son que tiradas a los  
comensales. Se pisan, sobre vapor, para  
desmenuar con las piernas. Ahora en la lá-  
mina una planilla, en que se apla a cuando  
en cuando formando un cilindro de com-  
pando. Una Cabeza lleva una quita-  
nada de azúcar de cañón empujándose  
con pluma: de la punta hacia los Co-  
lilla le cabe o comienza una mancha,  
y en cada mano lleva una flecha de man-  
cha con puerro. A este modo van  
las otras flechas, distinguiéndose cada

cuál, por lo que heben: unas pequeñas  
lunas, otras oxas, otras flechas. Cam-  
nan embuelen en sus manos, mostrando  
los braxos, y lo. tambien todos gemaden  
con variedad de colores, mostrando las an-  
gustias. Entons de ellas heben caballe-  
ros: pizen de cam de caballo, que es pa-  
rada: por todos lados hacen mas suaves-  
ta su figura: son caballeros dan a  
ordenes al no heben de los caballeros,  
cuando queren la vida a los Guioneros,  
de Harren la cabala con gdo, y la pda  
de la casa para celebras su triunfo.

Una magiganga <sup>muja</sup> de o con  
una los collos, y al fin se gana en el del  
Baque, donde celebran, y heben magi-  
homo gemaden en la imposibilidad de dar  
otra vida; y con una poca de fuerza a  
los magu y gemaden, todo era de capi-  
te de una su dia, en que hay caligo,  
o baile de magu, y maduadun, cerca del  
tallo del río.

. En la noche son maduque-

torregados, o machachos, toca el tamborillo,  
y contra a su usanza: y todos los maña-  
nas al romper el día, un vicio yguia to-  
ca y come a su vez, proporcionando las fu-  
erzas, felicidad, que alcanzan la larga  
vida del infante, que durancia a todos  
los mayores, y hace también las cosas  
delos Quaquam. Entre los extramuros  
del Quana son parques, y en pazoria de  
su estado, y mayor, desde una mancha  
en rumbo del zomero grande. Los muros  
pintados, y con sus lances y guarniciones de  
cuerpo de vidrio, y planchura de alfileres,  
suelen jugar a la chueca, y otra vez se  
fincan con las mangas para hacer su fi-  
esta de tener, o tener, la que se llama  
a que una de ellas aguarde los otros del  
criminal, mientras los otros hacen sus  
sucesos y hacen con mucha algarabía. En  
pura de otro juego empieza el desafío de  
moqueros: los moqueros se van a la pla-  
za, donde los otros aguardando la guerra,  
y allí se acomodan unos a otros; y para  
que no se ocanen cada una de ellas lle-  
va su medicina, que tienen el cuidado

de suponerlos cuando no que se crecieron;  
y de este modo todo pasa en fuerza, aunque  
no diera de haber tal mal golpe bien san-  
tado.

El este que nace el infante los  
mujeres de su familia empiezan a labrarle  
una cuna para que cuando la hacen se  
ponen a hilar de crumen blanca, y la bñden  
con perfume para que nada a la cama del  
niño. Todas se comiencen en manifestar el  
gusto de que sean paridas, y las mas viejas,  
en prueba de su amor, le ofrecen su pecho,  
como si un niño queriéndolo fuese capaz de  
dar algun fugo vital.

Al segundo día de la parien-  
cia se le baña con la miel que ponen luego a hervir-  
se, y poco despues al cuido de los que  
duran, se dan una cisterna, cuyo fondo que-  
re sobre el abdomen: dan una mancha ha-  
sta que acabe la bonachera.

La mancha de cura al  
infante se pone gruesa y farruca; mas  
los curules entran al nombramiento que ha-

es de los niños de poder para su capi-  
tano, y compañeros fuertes. Los jóvenes  
tienen también sus ceremonias establecidas.  
prometiéndose por la tarde al caer el sol,  
lleban el reum cuando el sol se levanta ha-  
ciendo el sacrificio del niño que ha de ser  
su amigo y poder aquella noche los dos  
bueno el mismo hecho, como si fueran dos  
hermanos. Por la mañana hombres, y mu-  
jeres se dirigen al solio donde ha de comen-  
zar el sacrificio, uno, venido de lejos, otro  
próximo, y formando una procesion mal  
ordenada. Sale el Chiquillo, y lo ven bien  
dentro de una mancha de color, que llevan  
con por los cueros que van al modo de un  
dorso. Ponen a un baile y cantan una  
canta, haciendo mal armonia por chis-  
ta al infante: siguen otros embalsados  
y ornamentados, y <sup>tras</sup> ~~seguen~~ otros otros  
en que eran el muchacho sagrado; cuando  
de repente un canto que canto de la son-  
da un hombre caballo, don que, en aque-  
llos dias al pora acordado, el niño  
elena tiene a su am. De este modo  
llegan al solio principal de la para, en  
donde se queda todo aquel dia, y la

7  
muchos segmentos, granuando la vejiga  
o los cornudos de Chucha, o musdaga-  
minggi como dicen los Huanan. Al ora  
da la misma comestible lleva a su toldo al  
rueño Bogzom, y acompañamos fuera al  
infante.

Este Ocaragao barbas se  
condaga, comiendo el pelo al niño abien-  
do agujeros en las cejas, y en el labio  
inferior, de donde han de colgar los sava-  
les, y el barbas, de que los mozos y  
mozas, juegan a las xomas, los de ma-  
yor edad siguen bebiendo y emborracha-  
dose hasta quedarse todos borrachos por  
el suelo; allí duermen, y cuando pasan  
los humos del musdaga, comen toda el  
carnio del mo, y se desfogaron la sangre  
enunada por el barbas.

## Capítulo 2.

De sus Ufopas, o Capicamas

La comestible que acabamos de  
relatar, está comunmente entre Capicamas

cuando nace el heredero al Cancero,  
se otorga a indagar los parientes  
de esa dignidad, de que hacen magnifi-  
ca muestran los Quayuma. Pueden  
se viene los que habitan ese título en  
la sola colación dando esabamos: ces-  
mos algunos, que se les otorga en  
medio de sus parientes entre quienes, pero  
los hacían se levantan a ese grado  
a los que la sangre o el favor al Ca-  
nque seion dando se sublima desde  
su casa. Hay dos clases de Capita-  
nos: a la primera pertenecen todos los  
que descienden de estos honores por sangre,  
y a la segunda, los que los obtienen por  
transmisión de su Canque — a todos  
llaman ritinorigi, con la distinción que  
a los Canques les dan el título de "Cap-  
itan - grande" y a los demás de "Ca-  
pitano <sup>sen</sup> oficial". Los de sangre dan  
en primera línea: el Canque, jefe o  
señor de la comunidad, y señor de cada  
como de sus aldeas; a este sucesivamente  
le llaman ritinorigi - chachi (Capitan gran-  
de): en segunda línea todos los des-  
cendientes y parientes de este principal



de separarlas cuando ve que se calientan,  
y de este modo todo pasa en paz, aunque  
su dolor se habra tal cual golpe bien san-  
tado.

El día que nace el infante las  
mujeres de su familia empiezan a labrarle  
una cuna para su cuna. La hacen de  
pajeros y feno de vacas y de oveas, y la bordan  
con pajaros para que abra a la vida del  
mundo. Se dan de comer y se manifiesta el  
paso de que sean gozados, y las otras mujeres,  
en prueba de su amor, le ofrecen su pecho,  
como si un nuevo quierido fuese capaz de  
darle algun fugo vital.

El segundo día de la forma-  
cion la miel que ponen luego a su boca  
que, y para después el cuidado de los gran-  
dinos, tocan una cuna, cuyo mundo pasa-  
se solo del abismo: para una nueva his-  
ta que acabe la bonachera.

La tercera parte de la  
infancia requiere paciencia y fuerza; mas  
los cuales entra el nombramiento que ha-

ce de dos riuos de pacha para su capi-  
tania, y componian fuscos. Era fuscos  
tome tambien sus comuneros establecidas.  
primariamente por la tarde al caer el sol  
debien el xoum dando al soldo donde se  
daban el refugio del riuo que hacia me  
su amigo y poron aquella noche los dos  
daban el mismo techo, como si fueran dos  
hermanos. Por la mañana tambien, y mu-  
chos se daban al soldo donde ha comen-  
do el refugio, uno venidos de lejos, o sea  
primado, y formando una granca mal  
ordenada. Sale el Canguillo, y lo ven bon  
debajo de una mancha de color, que fueron  
tan por las cuevas granca al modo de un  
diesel. Tanto a un bicho y como una  
cria, haciendo mal terminan por chue-  
na al refugio: siguen otros embajados  
y encamados, y <sup>tras</sup> ~~tan~~ otros otros  
en que como el riuo sepan; cuando  
de riuo en riuo que tanto de la arri-  
da un hombre abulto, dan que, en aque-  
llos minutos al fura acurido, el riuo  
alcan trau a su casa. De este modo  
llegan al soldo principal a la finca, en  
donde se quedan todo aquel dia, y la

7  
nacho siguiente, granuando la vetezaria  
o los comadores de chucha, o mandage =  
missipi como dicen los indios. Allí ora  
ción la misma comarista lleva a sus colas al  
ruebo Capizani, y acompañamos fueros del  
inferno.

Que ocurran también se  
concluye, cuando el pelo al río abian-  
do se agusan en las cosas, y en el labio  
inferno, de donde han de colgar los sa-  
lidos, y el bacheo, después los mosas y  
mosas, juegan a las zamas, los de ma-  
yor edad siguen batiendo y embarrachan-  
do hasta quedar todos borrachos por  
el suelo; allí danzan, y cuando pasan  
los fueros del mandage, comen todo el  
comino del río, y se desquitan la sangre  
encendida por el bacheo.

Capitulos 2.

De sus Gefes, o Capitanes

Los comaristas que residen de  
solos, o los comaristas solos Capitanes

cualdo nace el heredero del Emperador,  
se estimula a indagar los parentescos  
de esta dignidad, de que hacen magnifi-  
ca ornamentos los Quinquemas. Quedan  
de veinte los que llevaban este título en  
la sola colación donde enabamos: con-  
tra el quinquema, que se le concede en  
medio de su grado en la guerra, pero  
los hacendados no levantan a este grado  
a los que la sangre o el favor del Em-  
perador no siendo grande no sublima desde  
su casa. Hay dos clases de Capitanes:  
a la primera pertenecen todos los  
que desfilan a esta honra por sangre;  
y a la segunda, los que la obtienen por  
meritoriedad de su sangre — El primer  
llaman ritsiririgi, con la distinción que  
a los Capitanes les dan el título de "Capitan-  
grande" y a los demás de "Ca-  
pitán <sup>señor</sup> oficial". Los de sangre <sup>señor</sup> están  
en primera línea: — el Capitan, jefe o  
señor de la familia, y señor de todo  
como de su vida; a este únicamente  
le llaman ritsiririgi-chada (Capitan gran-  
de): en segunda línea están los des-  
cendientes y parientes de este principal

Cazique, en cualquiera lengua, y de cualquier  
sexo; la sola prueba de persona es con-  
tinuarle los brazos que quisiere segurarlos. Et  
así mismo sella de el sacramento de  
número - tíoigo (Capitana otieno).

Los Capitanes de segunda clase  
son todos aquellos que en el nacimiento de  
algun hijo de cualquier tribu oye título en  
su nombre: Esos son Capitanes "menores",  
y la diferencia entre uno, y otro es gran-  
de; por que en los de segunda el título pa-  
sa a todos sus hijos varones y hembras, in-  
cienso que en los de primer no se comunica, y  
compa con el que lo ha recibido.

Otra diferencia entre los Ca-  
pitales de la clase es, que los de Capa-  
tina son cabeceros de familia, y como tales  
viven separados de los demás Capitanes de  
primera, por que tal es la costumbre de los  
indios que no se relacionan si son que-  
los en grande número; y aunque se hacen  
toda en un sitio, colocan sus toldos por co-  
pioneros, y de una modo viven en paz. Son  
por ende tales de su especie. Los Ca-  
pitales de primer, son contrarios del título

que deban, son soldados del Emperador de Son-  
gao a una soldadía germana.

El Emperador o Emperatriz grande  
obtiene una política, o sea de alabanza  
en una ciudad mas culta que la de los que-  
ruanos. Cuando se propone hacer algun re-  
ge, o para bucar comida, o para ir a  
a su guerra, Haba tambien los mejores  
y los malos: en estas ocasiones, como se  
empañaban la noche, cada dia al ma-  
ñana se forman los soldados a una de  
toda para alabanza sobre el progreso de  
su gozo. Si sepan, se nombra un co-  
mitado para comunicar una determina-  
cion a los Emperadores de Son-  
gao, que gozan  
del privilegio de no tener a los  
comercios. Ayudaban con la dis-  
cion de su Emperador, diciendo: que de-  
gime, que quiere decir? entonces  
la comedia de nuevos gozo, y luego  
añaden ingere (manchamano). El  
su ceremonial se sigue invariablemente  
cada dia como se gana en man-  
cha manomano. Hacia el viaje, y a la  
expedición de guerra, como son me-

enemigo, las puntas se colocan con la  
curvatura de todos los Capiceros de  
Sangre.

Cuando un Cacique principal  
llega a la soldada de alguno de sus ga-  
zinos, un muchacho, armado, como es-  
ta el Jefe, se pone a tocar el Tamborillo  
y a cantar por espacio de veinte y cuatro  
horas un horror del enemigo, y a la de  
horas de su llegada, le embien sus si-  
cchos de comida, segun lo que tienen  
en su tienda: como el Cacique, y segun  
lo que seba a la de su seguro. Si el vago-  
no es un Capicero de Sangre, tambien se-  
be con abundancia, pero sin comida; siendo  
este el caso un privilegio exclusivo de los  
Caciques grandes.

En las expediciones contra los  
enemigos, cada Capicero de Sangre, man-  
da a los de su compania, y a el Cacique  
principal al que mandaban la expedicion, gu-  
saron entre el orden siguiente. Desde que  
pisen el terreno enemigo, marchan  
en fila, observando sin cesar a los

de este modo se ocuparon al lugar en que  
hacían deo el abono. Si loqian no sea sin  
estas aves, la vispea por la noche em-  
bran sus copias, que seguisen el estingo  
y segun sus conuenciois, que suelen comen-  
tando; amedando el quito a las aves, y  
de otras animalas; se forman en mano  
cruzado, y caminan adelante. con efepa  
rio oracion en fila, y se colocan en el me-  
dio para dar las oraciones segun lo pi-  
den los sacras: el ciraque se pone entre  
ellos, o se queda a desaguachita, y talon  
se de todo a proporcionada discrecion,  
van una cuantos. Yndio, Obispos de  
el enemigo los tra corriaos, y hace algun  
movimiento.

Entes se pisan de negro con  
caden que paficion a la badana por  
que dicen que el que oraca en la oracion  
señala con este color muere infaliblemente  
a manos de sus enemigos. Para eximen-  
tar el orala, oron de trabas el combate  
se paficion con humo de tigre. en los  
brazos, cerrados, muelo y paficion; an-  
es que sea una oracion oracion de



coraje. ellos mismos se hacen los heri-  
das que nada vez sobre la flecha o lan-  
za de sus rivales. En lo demás, ya queda  
dicho en otra parte el uso de la guerra  
de guerra, y, por consiguiente, con que acaban, y se  
retiran.

El mayor y más blason de un  
jefe Guaguaná es hablar de sus campañas  
contra sus enemigos. no obtienen acio-  
nes heroicas, ni imitan heroicos, por que  
para aquellos les falta el valor, y para  
aquienes a quien se le demanda la guerra  
son que huyen en los lances apurados. En  
sus historias alguna vez se ve que lleva  
de guerra enemiga, y para no la substra-  
er del pecho, sino alguna cosa para el uso  
que algunos cobardes y avaros.

A veces en sus discursos  
demonstran ligeros acrobacias y algun  
parado, que llevan a sus hijos, y los  
usan para enseñar a ellos en el uso de  
de la vida, agua, o palmas, y en otras ca-  
ballas. Se hacen muchos en estos ex-  
ercicios, y en personas seguidas de otros  
causados: yndi ybo sagapi, orion (años)

son muy caudales, y a todos los que encuentran  
y que no los conocen.

Es cierto que tienen bastante  
caudales en todas las Naciones enemigas  
sus comarcas; entre ellos hay muchos  
Irionago nombre genérico que dan a  
todas las. Pueblos de la Cordillera, que vagaron  
por la banda occidental al río Parana-  
guay, y segun los nombres particularizan  
con que los distinguen, hay Gomadoli, Co-  
delado, y otros muchos conocidos. Los  
Codelados, o Codelados, son una de las  
tres parcialidades de los antiguos Guay-  
cunas, que por alguna causa crearon la  
división que los ensimismó por donde se  
separan de la compañía de Guay: en el  
día existe esta memoria, como a  
través o en la boca de la Calle de  
San Roque: Los Longuen, que son  
los Gomadoli, ocupan mucha parte del  
terreno que antiguamente poseyeron los  
Codelados, infante de la Ciudad, de la  
extensión.

Algunos solo que muestran los ri-  
os en su curso y ostentación los

Eyiguayegu. Eyaguamau, es un habitante de sus comarcas Espanola y Nipolotas; a los primeros llaman Ecaleses, y los segundos mucho, por que los visitan con mucha frecuencia: tienen muchos que aparecen en las jurisdicciones del Paraguaray, y del Guaraní. A aquellos los distinguen con el nombre de Ecaleses distinguidos (vienen de la casa grande de los Ecaleses); y a los otros allatitape, nombre que dan común al río Jefay.

Los visitados o Nipolotas son muchachos, y se ignoran en que estado fuesen en cuando los Eyaguamau para dominarlos. En sus valles viven haciendas, y en los montes de la banda Occidental del río Paraguaray viven los domos visitados y afirmados por sus dueños: uno, o dos veces al año van les hacen una visita, y cual si empuja una manga de longueta, le dedican el poco grano que recojen de sus domos. No son los Nipolotas indistintamente visitados de todos los Eyaguamau, sino que cada capitan de ellos tiene los visitos, y de él mismo se va a los valles de los Nipolotas, aunque viven

en ellos sean Eniguayegu, no los sirven,  
siendo una obligación exclusiva de sus  
camas. Lo mas peculiar es, que si es  
del Bagiam Eniguayegu son esos que los  
de su mago, cada uno de los Eniguayegu se  
va a vivir a las cabanas de los que le  
gustasen, sin que los del mundo sirven  
a la mago; si los de esa al Muonao,  
y sudor quitan con el, entre ellos  
los Niyolala les sirven maiz, fajitas,  
zapaltes, bacanas, y alguna otra cosa que  
siembran, como es la mandioca: todo  
con mucha escasez para que no se ag-  
oten los guerreros; y la virgen de su  
señor los ofende una, o dos calabazas  
de cañero picado para enterrarlo  
en vino, y unos bollos de uauu o ba  
daria, de que se sirven para purificar. Si  
la cosecha del algodón ha sido buena, los  
señores niyolala dan una manteca  
blanca, o losados de encarnado, y mas  
do, y los dan tambien segun el numero  
de los eniguayegu: pero pocas veces pa-  
san de tres mantecas, que son mas apre-  
ciadas por los eniguayegu, y de que usan pe-  
ro en chingu, y automo. A esto se  
reduce todo el pleo - homenaje a los

Negocios, á un pretendido ó modesto  
por amor.

ES modesto que trata la ofen-  
sa que puede llamarse de un gran  
ca, ó liberal. Igualmente por que los Nego-  
cios los piden también cuando se trata  
de un noble, de un noble, de un noble etc. y los  
Negocios, por su naturaleza en su depen-  
dencia, los dan lo que dicen, y uno y otro  
de ellos: Si se usan los amor, se indim-  
man los cosas, haciendo los cuando que-  
dan, y pasando con ellos por los  
más poderosos: Los indimman, no  
no oírlos, sino son oírlos, es como que  
estando por la de un noble, es la  
Negocios, cuando lo que se ve a veces  
de lo que se ve, y los Negocios se  
conocen con otros, como, de  
modo con modo, como, de  
de lo que se ve a los Negocios, que son  
de un noble, y de un noble: De un  
se ve los Negocios, se ve la Negoci-  
los a un noble, los de un noble, los  
de un noble, y a un noble, de un noble, de un noble,  
de un noble, y a un noble, de un noble, de un noble,

de badana, se ven a sus Beldos, y al re-  
mirse su guineas formadas, cada capison  
hace interseccion de sus zigzags, luego se-  
pagan los mannos, y los demas dema en-  
ces su guineo, y se queda pobre y desnudo  
como antes. al si sus arages a la rianza  
dela Nigoblos los producen, por o rin-  
gueno utilidad: lo unico que los mueve  
a compadecerlos y amarlos es sacrifican  
su guineo guineo, y vagabundo.

Comienzan como quien no pe-  
rorado. Llegan. Alas viene a ados de la ma-  
dama. Comienzan sus oraciones, y mudan la  
formada de modo que. Llegan a donde  
hay agua: si es a distancia, o mas le-  
jos, se han de andar, aunque el Sol es  
tan fuerte, y a con mas como, se gana to-  
do la vida, por una mudanza que son la  
destruida. al este coran hacen todo el  
cambio. Pero que esdonde miran, miran  
estas cosas que son en los saldos, por  
que las cosas de que se componen los sig-  
nos coran, y los demas de cada punto,  
sus mudanzas, mudanzas, Alas, mudas, y  
demas todo lo coran, por que queda en

el riso de donde salen, gansos, pavos, ni  
"gato que no paga a su dueño". Lo que  
ocurren en la zona, que si no basta a  
mojar el hombre, se suspiran para en-  
ganizales. Sus pajar, al en alas cala-  
basos, cimen de noche, cuando bucas  
degradados de rati para sus gansos, con la  
abundancia de venen que hallaron en los  
bosques de los Nuyas.

Capitolo 12.

*Cassimatis abba banyana*

Impulse to the Negro

*independently*

~~CONFIDENTIAL~~

Let's make a new life

[illegible]

una foposonada que era denominada  
por la fragilidad de su enlace, hallábanse  
con dificultad entre ellos quien los repuso.  
Sus matrimonios son amados por su  
continencia, que demora inmensa en la  
comida oída no se. Nunca al delato  
que lo pararía su goce, mas que al  
corro a las quadas de su coragione. No  
tienen sino una sola mujer, por que su  
gobierno no les permite más de una, si  
es que, por lo comun, la poligamia era  
denominada de sus sollos, pero no mane  
el nombre de matrimonio, un consero que  
no define la permanencia entre ellos, y  
que se gobiernan con la mujer facilias.  
Pero dice tambien que la mujer para  
devenir de continuo son los hombres que  
lo efecian para satisfacer sus pasiones  
brutales: la liberos de muchas muge-  
res danas en muges y para gobiernan  
con uno, no se mane de efeciendo  
en su vida quaderian; solo man des-  
fogan los dandos en su vida, dican-  
do: "N... agupelquagi (fufura  
es un maldito) y dandos a su  
vifo, agupin, lodagun, calia; (he



presentado a sus mujeres: son sus señas  
en ellas. Muestran que el Abolig, a veces  
y por una, o varias, se transforman con otras  
mujeres, convirtiéndose a veces en una misma  
de la misma: disociación es en esto la con-  
dición de los Uroboros, que no les sigue  
el que inmediatamente va al que ellos van,  
ni en aplicación doméstica, ni en la que se  
les ofrece, así como a las mujeres, y a los  
niños con la marca inhumana, y por  
eso, través gracioso.

Esta paradoja con sufrido,  
capaz de comenzar al caer con una con-  
secuencia, para una otra factura por una  
consecuencia coherente por la consecuencia de  
ben lo que se transforma, y transforma de  
transforma consecuencia la transforma, a la que  
transforma transforma. Con una transforma transforma  
transforma transforma transforma, transforma transforma  
los transforma transforma, que transforma transforma  
se transforma, no solo por la transforma transforma  
transforma, sino por que los transforma transforma  
transforma.

Está una por la transforma transforma  
transforma a sus transforma, no transforma transforma.

manan en unida con ellos. No hay mas  
que pedirles al padre, y a una con-  
se, cuéchen el niño a la que puerada,  
y llamado a la teta. del mismo modo  
que se casan, se divorcian: el hombre  
sola a su teta, y no vuelve mas a ella,  
dejando la mujer al cuidado de su pa-  
dron, o pariente, y en libertad para comen-  
zar muchos experimentos.

Los brachas los celebran a  
los 28. o 30. años de edad, en una obfe-  
cio. que el dios con-grida debiera verlo  
fuerza: la guerra con, que en solo una  
tempo, y una dejen de haber deparado a  
algunas mujeres; a se las paguen por  
su estado, acuerdan a religiones (yo  
sero caro) y Chien tien, si a una pala-  
bra lo dan el sereno del Erongo, que  
isto trabaja a unifor acuerdan las co-  
stas de niño de una enfermedad en  
enfermedad, y que no lloraron al darlo  
su trabaja. si un en un un

Las mujeres todo el tiempo  
que dan su comen, gocen frío de  
servir en algunas con. El caro

del Mundo como el padre de casa al  
hijo para mantener a su familia; y a  
la mujer sab, no desea de desahogarse:  
— Creen que a pocas de vista se torna-  
ma por Estoria común, mas que en  
realidad no es mas que desconfianza. Los  
Españoles no se han enterado de esto, y mu-  
cho mas a su mujer; y aunque son las  
que mas sufren, tienen que mostrar obli-  
gion, por que solo comen se exponen  
a los celos y al desahogamiento de su Ma-  
rido. Esto mismo las obliga a salir mu-  
cho a su trabajo, y a ser mas ocupadas en  
sus vidas: a veces que se sumen la pas-  
sion de los maridos, con deseos de ma-  
jor, comiendo como obscenidad que  
la primera la mas hermosa se saca a  
destruccion.

... Este privilegio de las mu-  
jeres Españolas es el que desahogan en  
sus viajes, en que el Mundo es todo, y  
para casarse a su Caballo, y las sienta  
la mano para que ocuerran en ella, nun-  
ca la tiran con mas comodidad, y para-  
ra. Los hijos a veces, que des-

muñado. Sobre el lomo del Caballo ponen  
paja, que comen cuando quieren, por que  
abunda en todos los sitios de sus dominios:  
Sobre la paja sacan una buena ve  
junco, que a compion de no eran. Otros  
se parecen mucho a una enfalma: y el ha-  
co cubren con una piel de animal, y cubren  
blanca y estroada de lazo de, o de un se-  
co; después encierran al Caballo con una  
candela de hilo del canto subreco, que  
les da como para todos en quebradas.  
Como la piel del cuero es larga, y que-  
ga buena hacia los cueros del Caballo,  
doblan sobre los brazos lo que queda, y  
quedan formados el capotero.

Los cueros hacen sobre los  
cueros, sacan, sacan, etc. La paja  
cañonera es la sacada con los, y la  
cañonera, como si se sacasen en el  
mulo; como una de las cosas. Los que-  
ran como los. Sacan es la  
maga Guayana que no tiene sin pluma-  
no de pluma de avestruz, y que en un  
clima son cubren los vivos de gacamel,  
y de abasco: así dependen algo de los

mayor solazan á la Cabeza que con blason  
de entablado, y enpuerta á todas las inco-  
gnitas. Lo que causa la suma de van las  
casas, aunque sean de piedra, engarros  
desde sus quimeras dicen á todos los me-  
mos incoñodidad: en pocas unas Ca-  
bezas de bronce, y á toda grande.

No es obligación de los que  
van de casa particularmente con los de  
su nación; y hay tal cual entiendo con  
Casta ya legítima, ya Noquelos: con  
arrogancia, orgullosamente se van en su  
estor a una especie de dardos arrojados  
quieren siempre con quien no la tiene exi-  
guos. Desde entre los traidores  
lo que en otras parte de Armas: con-  
que van por sí el caño, se busca  
la vida en las armas; esto es, aunque  
la madre ó el padre sean canchó, si se  
engañan con los Exiguos, su hijo  
disfrutará del privilegio oculto, y se van  
con Quinquen. Lo que causa la suma  
de una república con traidores es  
que si algún Quinquen Quinquen se

casa con cordoba, caucaba, o canada. La  
infeliz muger se sale de su esposo, y se  
va como canada en cuantos años les sea  
concomodado. No sucede lo mismo con  
los que son hijos de Guayran, aunque  
fueron criados.

Se crían tambien con mugeres  
de otra nacionalidad, aunque dice una y  
se crían saliendo con ellas. En la re-  
donda donde escribo, habian mugeres y hom-  
bres de la nacion Cordobés, que viven en  
la costa occidental del río Paraguay,  
de donde dicen en Cordoba casa de  
casaca legua. Preguntando a los  
Guayran, ¿cómo se crían con sus cria-  
dos? — responden, que los Cordobés  
no son sus criados, sino sus hermanos y  
primos de Iyiquayegá; y segun esto  
los Cordobés son una sola nacio-  
nidad de los Guayran, que como como  
se fundieron a los Iyiquayegá de la Provincia  
del Paraguay. Otan mas barbaros se  
agrega la desigualdad del linaje, y que  
desde su maternal casa propia es

sangre sin mancama en el escarnio  
de los años

Oll. oia hablar de la libanes  
conque los Guayonem comen y danori  
sus mugeres, causa cualquiera que sus  
soldos sean muntados de pavorito; y  
asi fuesen, si los miedos condianen de sus  
bifos: pero su inhumanidad es tal que,  
no solo no comen ningun viasco en con-  
servar la vida, sino que se la quitan.  
Sus carnes pasan escordandose a orca  
raciion de Atrocitas, pero las mugeres  
Guayonem los ayudan a todo. Los  
solteros escoran esta costumbre, tan a  
obrasen como comoraban sus pecados: lue-  
go que se tienen emboscados, complacen  
asumen miedos de dices en gozavididad  
para procuran el abaso. Los casados  
no andan con azules, y si no consiguen  
abasco, se les dan de fueras, y quitan la  
vida al infante en sus primeros abasos.  
Pero asi no impiden foras, ni crea-  
soran infamias: el mundo se queda con  
la infamada, y la soltera, aunque  
se abutque su carmen, no clata de

sea querendida para mugas o conuul-  
na, engordando hijos para maula

## Capitulo II

De sus medicos, de su man-  
do de enaacion, y del poco  
cuidado de su enfermo.

Os elledas, aquieta llaman  
en su idioma sigpangi, son una casa de  
ambuscos, y los mas holgazanes que hay en  
los Collos: su casa se compone de un ager-  
gado de claustrinos que quedan llamados in-  
venenos, para maso panto y con desasosco.  
No tienen el mas minimo conocimiento de  
las plomas y amela, de que la mano, saca  
ga de la normanna manqueus a su pan:  
una adabusa, a que dan el nombre de  
ledon, y en plomas que llaman de gati,  
son cada los asaca, de esta insignia em-  
buscan. En el ledon ponen un pincelo  
de favelas, del romano de quabanco, de  
caraca clava y negra, que al maula



hacen un sonido desagradable, y forman  
el Orizaba, y pluma de avestruz, cau-  
dando de que sean sean negras, color que  
manifiesta las sombras de su imbecia.  
olvidando como cosa importante, que con no  
hay familia, que se canga su madre; ofi-  
cio muy luttoso, y desgraciado, por que lo  
que mole dan un pago de sus gastos, y  
conveniencia, solo como; y tal es el mundo  
quele tienen, que nadie se acave a que  
canice. Hay entre ellos algunos rigio-ri-  
gu de forma a quienes solicitan, y están  
de otras telas, cuando la enfermedad  
no cede a la bejarría, ella macha co-  
ordinada: mas todos son iguales en su ig-  
norancia, y son mas osea quella de lo-  
has, y poma ando.

Lo se admira a uno gano si-  
no a los que han practicado con algun  
mestizo; sacando uno de los espiridos  
de su Orizaba, acortada a otra doctora  
in casa del solicitante, llevando cada uno  
su Orizaba, y su lodon, que son las in-  
signias de la perfeccion; y luego que apa-  
ceban al Comodoro, levantan el plumero  
y sacuden la calabaza, arrojando la

caracter que les vieno primero a la me-  
moría. Concluida esta exaeromsa se  
zerisan a descansar de sus trabajos, y se  
da siguiente viciosa a sumarse en la  
misma. Esto es que el recipiendomo tie-  
ne preparada su mesa de reposo. De-  
ben tener guardado al finis, y todo el tiem-  
po que dura la conuulsio, como el me-  
dicamento llamado de Origani, y de  
Ledon, acostumbrado en histerias en hacer  
uno de ellos. Deben ya en maneras se  
conuulsio, o son histerias a sus caracteres a  
origen con el sueño los hombres de la ch-  
cha: no por eso deca de caracteres el me-  
dicamento, en lo que completa toda la no-  
che, dando a entender que cuando duer-  
men todos los marcos, el se hacer a  
completada: con quede marido en la  
facultad, y con desarcho de organos a  
cualesquiera. Et este quede haber com-  
brar los caracteres, que gustan ser con-  
mas liberados quela que trien entre  
los histerias los de su sexo: a esta  
llaman histerias, y son por lo menos  
con caracteres como los hombres.

Unos y otros son histerias.

tanis & sus liberos por el asado en que  
cionan al virgo de que hablan con el  
hablo, y que por medio de el conocen los  
enfamados, y pascaban los nomados  
para casaca, o que se casaca la haca de  
la enueta, si son enuetales. Fingen que  
se le apasce, y sienta a su lado, casando  
familias conuencien con ella, para in-  
uencin de lo que quicen saber en pro-  
cin de los enfamados, y de la nacin Guey  
cuen: de aqui es que son malos y en-  
gastaron a la vez. Para cada es una  
masa gastada, para hacerse terribles  
a la guerra sencilla, que no dudan de  
cuanto hacen, y hacen estos combates.

Sus obligaciones, y privilegios,

son: —

1.<sup>o</sup> Cuen a los enfamados, como se  
dian de aqui.

2.<sup>o</sup> Cuen a los de noche, a  
la hora que quicen, y como miran  
los otros de aqui, volando para la  
segunda de aqui, para que de enueta  
guen al mismo por acabo de enueta.

q de Augustin.

3<sup>o</sup> En la calabaza, cuando se prepare alguna traxana, para proveerle y disiparla..

4<sup>o</sup> Dice el hericopo a los niños cuando nacen, amonandolos, por lo comun, larga vida, muchos traxana, y como semejante

5<sup>o</sup> Proponen el resultado pacifico, o adorno de sus viajes, o adquisiciones, las Ofiendidas del comun etc.

6<sup>o</sup> Comenzan con el diablo que, segun dicen, los lleva en alas sobre los ruidos, y que colocados en aguas tan oscuras, les muestran los males que afligen a la especie humana — epidemias, hambres, terremotos etc., y que ellos dicen, de varios pasajeros, impiden que esos males se desarraiguen sobre sus tierras, a los males que ellos son tales, y en sus sucesos. En sus manos vive el mundo la guerra, comenzando a los enemigos, en una galathea hacia el bien, y

el mal que quieren, por el poder sa-  
nible de que se hallan rodeados

7.<sup>o</sup> Pero ¿que mas les fero-  
que es la caconia en que estan todos de  
que si alguna persona entra en la Cantha  
del ingierigi al tiempo que curan, o con-  
tan, inmediatamente muere, o pierde la  
vida. Con esto nadie se atreve a lle-  
gar a sus curas, y si algun chiricomeo  
quisiera hacerlo, solo oírsele insultado  
hecho y como designado de los ingieris  
sacer.

8.<sup>o</sup> Abstenerse de comer como  
en otros dias del mes.

El modo de curacion es tan  
sencillo como el poder que se atribuyen: to-  
da su paciencia se reduce, a abajar, can-  
tar, y sacudir la cabeza. Quando les  
llaman a casa de algun doliente, el At-  
gierigi se encierra solo en su tótle  
y ingieris a cantar, llamando al diablo  
para sacar de la enfermedad de la enfer-  
medad, en todo este tiempo en el enfermo  
en esta persona cualquiera se llega a la

essen temerario de que su induccion les  
quiere la vista, o la vista. Esta casilla en  
que se encierra el paje es adornada, se  
compone de dos esteras de juncos de dos bra-  
zos de alto, y de otras cosas de diamante.  
Con un lodon en la derecha, y el Nigab  
en la izquierda, empieza a cantar, entonando  
pandore de estado en estado como si  
estubiese conversando con otro: al tiempo  
que después los músicos se van juntando  
en sus cantos, da a entender que en  
una de estas pausas es llamado al lugar  
donde se encierran los músicos, y que le  
caban a hablar las almas de los que allí  
yacen, preguntándole lo que quiere: y  
el Nigiering, como de costumbre, les consen-  
ta que va a buscar el alma de tal, o tal  
otra persona, que se ha perdido del co-  
rpo a quien se propone devolver: solo  
el alma perdida, y para que vaya con  
mas comodidad en el camino, el paje  
la sienta en el plúmbeo, y buelva con  
ella al lado del paciente que nunca  
deja de estar vivo, aunque se le hubieren  
separado el alma

Res-

colocada en su caxa, abse el rigorm  
gi en caxilla y entra en ella con el  
enfermo, cubrioso de un caxa de esodo  
o ligao. Entrasen el paye, si es hombre,  
la deucha donde la casa haen los paye,  
quandole la misma en que va cubuido,  
y si es muger, lo desceja. hane la caxilla.  
Disguen en el gaxo, obligando que  
no se duerga, si por frio, ni por vena,  
el medico comendo en la mano derecha  
un palo de media vara de largo, y casi  
una pulgada de grueso, chupa en vena  
pasa al enfermo, y levanta la piel  
con su boca, como lo huciera una ven-  
tosa: cada vez que chupa hace ruid  
dado, como quando quisiere vomitar, y con  
aquellas caxas que causan las bacas  
verdaderas: Ocaso la saliva en un  
hoyo que ya tiene hecho con el palo,  
descansa un rato, y con el mismo vena  
mismo esta dando con el hoyo, como para  
ordenar la misma que causa la do-  
loria. Por esse modo agite la ope-  
racion, hasta que lo paxa esempo de  
morar en su primera medicina. Al chu-  
pa por la ultima vez, pero a hucia-

de ella en la boca un poco de paja, una  
cigra, un pedacito de cuero de ella, si  
otra cosa, y la escupe en sus manos, pa-  
ra mostrarla a los escarabajos que, al  
mirados de la ciencia de su ingenio, se  
acercan con el enfame tan malo, o peor  
delo que estaba. La grana dice en  
que cuando de mar de un dato de gaus-  
so, y pulgada de largo, salgan de las  
entradas de un hombre en donde sa-  
ca de su porage; por que no se ve ma-  
guna señal ni herida; y cuando los olli-  
sionan, los hacen notar el orgaño, los  
exaraban e ignoran. Del cual ingi-  
enjo mas abreviado coge una cigra  
entre los dedos, y al chegar al enfame  
le quita ligasamente para que sal-  
ga la sangre con lo que queda des-  
cuido al ombre. Por lo comun che-  
pan en la boca del escarabajo, y miran  
escapan, y empujan la saliva, ponen  
en el mismo sitio la mano cascada, y  
aprietan con tanta fuerza que se hunde  
el guño: y asi que ella sola basta  
para sofocar a cualquiera.

Que



Los curanderos lo practican con todos  
los enfermos: curren y chupan, curandien-  
do y curandando el cuerpo delicado de un  
niño como de un Indio robusto. En esta  
curacion todos se quedan sin masas,  
persuadidos como eran, hombres y muje-  
res, de que el que se curare à mi lado al  
paye, cuando tiene à su lado el diablo  
por ende la cura, se curara. Los enfer-  
mos adultos curaban los otros como una  
chupada, y no les daban hasta que el  
origenigi empiezo à entonar una can-  
cion, y chupa hongo, (ya se curaba) den-  
te à entender que ya se fue el diablo.  
Si los enfermos son niños, como no se-  
ben curar, los hacen llevar à su cue-  
ra por la madre, que los cubre con su  
mama, para que sea curada inocente  
no se encuentren con el diablo que los  
curan como una curacion, que si  
fueran adultos.

Como se curan el curandero  
quelos origenigi curan a un enfer-  
mo: — chupa, curandier el, plumero

y Oxavado a todos con sus gentes, y  
collaboran. Sea el paciente o sea mas sa-  
deado, o el Curaca mas venerado, y te-  
mido, en el medico sabe hacer mas. Ni  
los dolores se aguan, duermen, o no  
duermen, come, o no come algun alimen-  
to, de lo que todo comen, se lleva algo  
al enfermo, y si darganaas lo afirma  
o dice: agica idigiquie (no tengo hom-  
bra: no me estan mas: y si tenemos, por  
cercas que con muchos obra mas la ne-  
cesidad que el trabajo. El lo mas que  
se encuentra la compasion de los curas,  
es a espaldas las mujeres que acorran  
al enfermo, y cuando este se queja, Oxi-  
endo Ocaida! ay!) a consolada con  
alguna palabra cariñosa. Si el padre,  
o la madre estan presentes al ay oxi-  
dolencia, responde el padre — y oxigu  
si es Ocaon, y gana, si es mujer; (mi  
hijo, o mi hija: los hijos, y las hijas,  
dicen mi hijo, o mi hija, y nada mas.  
Se queja el enfermo, y los enferman con-  
tactan, y — muirigi (mi Capitan o Ca-  
rique); entre como sin dolor, no tie

non ahoro, por que solo se hace lo que  
dice el niguerigu, y como el medico no  
dara ninguna instrucccion para curarse,  
alimentos, o ahoro al enfame, se queda  
el pobre en el mayor desamparo, y suen-  
do y amigos en duelo. Algunos que los  
obispos van a ver entre ellos, logran los  
enfame al oírlo de las viudas, y de al-  
gunas condes que aparecen en cuantos lo  
pasa la distancia que los separa de la  
poblacion española. Si es de admirar  
la poca insensibilidad de los niguerigu,  
y de los curas no lo es menos el su-  
frimiento de los enfame en sus hogares:  
no se les conoce alguna manera de im-  
provisar, y el decir mas agudo no les  
ocurre el menor quejido: solo en los  
últimos momentos le recorren como  
alguna delirio, y solo entonces pronuncian:  
por un algun ay, que no les ocasiona  
mas consuelo que el de oírse llamar  
hijo: y mayor sorprende verlos al so-  
nido con que tratan el término de su  
muerte. les oír como si se comen-  
de oír, o si les hablaban de alguna

Cheremon. La deplorable ignorancia  
en que han vivido las Américas hasta  
el sepulcro; ni esperan premio, ni temen  
castigo en la otra vida, por que no se  
existiendo a tanto su conocimiento: lo mas  
que dicen es que su alma al separarse  
del cuerpo se mantiene inmutable en la lu-  
gares que solia frecuentar cuando lo con-  
taba, y con estas ideas morosen en sus  
y en sus conceptos, que en su concepto, quedan  
en el mundo mejorando de estado, y hacen  
de las incomodidades de la vida.

Estas por tanto digo de  
cuanto el modo con que los indios tienen  
el ultimo fello a sus enfermos, se por-  
dean aqui lo por merced de una conser-  
ma, que sea tambien un modo raro  
para dar a conocer los enganos de los  
embusteros. Luego que el paciente por  
falta de sueno, o de alimentos, padece en  
fuerzas, y parece mas bien un cadaver  
que un ser viviente, aumentando el  
pago a la esperanza de alimento con  
su sueño y sus embustrias, se va ahi

Cuando de estar a consueleción al oca-  
culo: sacude la cabeza con furia, gana  
como un encañamiento en su campo, y al  
cabo de un rato muda de voz, dando a en-  
tender que se halla el espíritu infernal  
que ha invocado. De esto entrecuena se-  
sulta que no quiza mas duda sobre  
la suencia del orfismo, y para dar mas  
pero a esta paxificación, finge el pape que  
al desparar de su mancha queda abismo  
en un abismo profundo, en que se le apa-  
rece el alma del orfismo, que marchada  
en una cascada, vuela por los campos,  
y no se daña abismos, ni apaga por el  
que todo poder para sacarla de entre los  
marchos. Entrecuando con esta visión,  
mucha el idom, y el origen, sabe  
de sus orfismos, marchos que se quitan, y que  
no hacen mas diligencias, por que no  
que el alma se fue para siempre. En-  
tonces dice en como magistral: — y-  
lebotia (marcha) y al cual paxificación  
esta palabra, empieza a desquitar  
la compasión entre asustados y el ri-  
querqui, en pago de sus embudos, con  
que con lo mejor que tenía el orfismo

demandare lo demar a lo que nage  
chamos.

Como los *lyceyos* tienen  
por infelice todo casado dicen los *muge-  
ros*, no duasan del *proximo* *falsum*,  
es del *casado*; que ya lleva en su sem-  
blanza todas las señas de la *mucosa*,  
y sin mas demora los *mugosa* del  
bello se aplican a toda *mucosa* de  
su amor y *sentimiento*. Si el *memoran-  
do* es *Oracion*, le ponen la *caja*, le dan  
son, y el *pecho* con *bastena*, le *cuelgan*  
del *lado* el *lapidage*, y *basabon*, *esque-  
ciendo* el *mar* *largo*, y *cuanto*; le ponen  
pendientes en los *orejas*; *cuentan* el *Oracion*  
en el *cuanto*, y le *engalanan* con *casaca*  
le *servia* en su *vida*, pero que, cuando  
el *alma* sale del *cuanto*, la *acusan*  
las *otras* *almas* por *hombres* de *inje-  
cancia*, y *peruado*. Si el *peruado* es  
*mugosa*, lo *quieren* que *hacen* en *cor-  
sado* el *pelo*, *acusan* el *apelo*, y *per-  
ro* a su *modo*; y en *unos* *proporci-  
on* son *caros* los *Oracion* y *mugosa* que  
le *dian*, que *buscan* por si *solos* a *quitar*

le la poca vida que le queda. Imita con-  
to el gaye erra y sale como suspenso, sin  
pasiva palabra. A veces se llega al en-  
fermo, y le apacigua el estomago con ran-  
ca frasca, que aunque no muere por  
la enfermedad, depara de vida por lo  
que se le hace; de este modo el pasman-  
co llega a tener su cumplimiento, desban-  
do el enfermo la vida, sin menor cabeza  
el cuanto del facultativo.

Los pasman llaman al di-  
funt, y el maestro para proporcionar  
algun comando, como su Oregati, y  
salo al campo, commando como un cuco  
o se llega al acabado del todo, que con-  
do, comando y llamando al alma. Li-  
endo que viere la corona; se acosa al  
todo, y sin entra a él, cuera a los  
pasman que no parece al alma, cuas  
armino los cuas una lluvia de risora  
quele trian con mal dominio, y que  
el pasman esquiva, comando a toda  
prisa a encorarse en su cavilla.

No gira en cuas el sonci-

momento de los colonos: mucha vez si  
mas corto de una Guatemala, cuera a la  
del que no supo, o no pudo llevarla  
a buen termino. Por este motivo muchos  
ingenuos se desicionan voluntariamente  
de sus aldeas, y se van a buscar  
asilo en las agenas: de este modo pasan  
algunos años, aguardando que se coma-  
ngue el dolor para volver a sus casas.  
No hay duda que en los Guaymas co-  
necian de malos, vivian mucha  
mas, segun el temperamento que quera,  
con cambio de comercios sobre, y  
desde niños se acostumbraban a todas las  
incomodidades de la vida, que los hacia  
insensibles a cualquier desagrado. El  
entrenamiento de los Otomiosse practicando  
en esas faenas con solo los medios, fue-  
ra el mejor ejemplo para que muer-  
dan poco, y sufran mucho: a lo  
mas solo podian franquear la entra-  
da en su tierra, cuando fueran preciso  
discurrir la poblacion, como se hacia  
a veces en la antigua Peruvia. Otoman  
seguro que con esta escuela se limpia.



mon en poco masa los tolos, y lavase  
la ceniza o los ingremos logrando  
su fin que es quitar, y no conservar la  
enfermedad.

## Capitulum 12.

### De sus erisemas.

Uego que espira el enfermo se-  
branca al grito los dedos, desahogando  
su dolor viciados, o agudos, y las mu-  
gamas de la viciada continúan y se ven, ha-  
ciendo aumento de las granadas del Chym-  
co. El tono en que hablan es bastante  
triste, y sus larmenaciones erigidas siempre  
por las palabras quoniam pigri, que es  
su mas aciago y secano ay; los heri-  
dos dicen honurago-rogo, que equivale  
a lo mismo. Sus anemomas, que duran  
algunos dias algunos de los erisemas, se espiran  
des venas altas; por la mañana al sa-  
lar el sol, y por la tarde omen de poran.

tierra en della Colombia como para en  
el suelo, y si alguno se halla cuando está  
en el punto del púsculo, su pariente suelta  
en llegando se acostaba a la casa moderna  
y se le da cosa de una hora

Después de la coquina, se  
cogen de amonesta al cadáver con una  
manera por este sentido, y se le da como que  
ha quedado en el suelo, si algo ha quedado  
el alfiler: de este modo lo llevan en un  
cubo a un sitio apartado al que es su  
sitio llaman mapa, y que están cu-  
bierto de arena de junio, por el número  
cuando que son todos. A todos amonesta  
con las planchetas de plomo que se colgan  
al suelo, con sus esencias de ruidos, y con  
cuando Ojeda le sacaron de gala; y si es  
razón le agregan también sus cosas.  
La sepultura no es grande, y puesto en  
ella el cadáver, le hacen trozo en trozo,  
lo cubren con una envoltura, y cubren al se-  
ñalar una mano que saca del todo  
en que vive. Delos Caballeros mapa,  
moson algunas para que su cuerpo

tenge en que andas en el otro mundo,  
y librarse en las montañas y cerros.  
Se ponen también unas vitas de basas  
firmado guarnecidas con abalorios, para  
que guade en ellas sus alhajuelas, y de  
cuando en cuando van a vitas que en-  
resacaron, con unas xerubon con  
singulas ciudades, para que el sol, y las  
intemperias no molesten alor que en él  
descansen.

Revisado el cadáver del soldado,  
queman los huesos, y cueros que le suari-  
an, quitan las vitas, y los carneses, y  
pasaban apasas alor de todo cuanto  
pueda renovar la imagen de la mu-  
er: al fin se mudan a otro sitio que  
dirá como una cueva del que ocupaban,  
rompiendo de que la muerte asomara todo  
los Colas, sino se apresuran a abando-  
narlos. Una presunción no la comulaban  
recuerda cuando el Difunto es un niño,  
por que la muerte de ellos no es cosa que  
espanta a los adultos.

Allegados los totos, en-

piosan estar zaca en que los pañuelos del  
difunto se arman en cascadas el dolor  
que les oprime. Las mugeres se zapan  
la cabeza, y aguantan que les llegue el  
palo casi á los hombros para volverle á  
contra otra vez; obligacion inescusable pa-  
ra ellas que no están acostumbradas á  
ganas malas: los hombres hacen lo mi-  
mo, y se apisa esta cerimonia tan, ó  
cuatro veces mientras dura el duelo que  
es bastante largo. En todo este tiempo se  
abstienen de algunos alimentos de mayor  
regalo para ellos, como garbanos, carne  
de cerdo etc. Se acostan á dormir palmotes  
ó legumbres, si pueden conseguirlos de los  
Negros. No juegan, ni comen con  
á los bonacheros que ellos llaman pi-  
osan: no se pisan con el badana, ó  
el notique, ni se adornan con los co-  
llares de plumas, ó de boncheros; quan-  
do en todo un acino son escuchos  
que apenas salen de sus toldos á lo  
muy preciso. Los hombres eran ya  
echados, ya borrados, en acinos de  
abstracción, y las mugeres se entorrecie-  
ron en sus tiras domesticas, y

dejan de bailar, aunque sean los calos-  
res encendidos. Unos señalan de dedos dan-  
zan hasta que el Cacique los manda dejar  
que basta, y que se divierten, y comen, se  
engalanan, y juegan como los demás de su  
toldada, para que no los consuma la  
tristeza. Con este modo cesan las la-  
grimas, y vuelve a empezar la alegría entre  
causados afligidos otros que vienen, como si  
solo se acordara el estado feliz que goza  
el difunto.

Las ceremonias que obser-  
van en la muerte de un Cacique no son  
tan sencillas como se presenta en algunas  
historias: ni es poco que quiten la vida  
á los que se ofrecen á ello á servir en el  
otro mundo. Aloran como padren, aque-  
rian y se abstienen de comidas delicadas,  
no se embriagan con sus colores favoritos,  
y para dar muestra de amor desfoguen  
con agua el cadáver de su jefe: —  
Ceremonia que acaso les enseñaron los  
ancestrales Cristianos, ó que aprendieron  
en tiempo otros para con el re-

pañol, siendo que se practicaba con los  
fala difusos. —

1. The first step is to identify the problem. This involves understanding the current situation and what needs to be achieved.